

"ANALISIS DEL EFECTO GLOBALIZADOR EN LAS RELACIONES
INTERNACIONALES"

IRIS MARIA AMORRETY OCAMPO
SUJEY ZAMORA

PROTOCOLO DE RELACIONES INTERNACIONALES

ASESOR:
LIC. MIROSLAVA CALDERA
CATEDRATICA



UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA DE CIENCIAS
EMPRESARIALES
UCEM
2005

**“ANALES DEL EFECTO GLOBALIZADOR EN LAS RELACIONES
INTERNACIONALES”**

IRIS MARIA AMORRETY OCAMPO

SUJEY ZAMORA



PROTOCOLO DE RELACIONES INTERNACIONALES

**ASESOR:
LIC. MIROSLAVA CALDERA**

**BIBLIOTECA
U C E M**

**UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA DE CIENCIAS
EMPRESARIALES**

UCEM

2005

Tema general:
AGRADECIMIENTO.

Análisis del efecto globalizador en las Relaciones Internacionales.
Agradecemos de todo corazón a Dios por habernos cuidado y guiado por el camino del saber dándonos inteligencia, sabiduría y desempeño para llevar a cabo nuestro trabajo.

A nuestros padres por habernos apoyado desde un principio inculcándonos el deseo de superación en nuestra vida personal y profesional.

La globalización en las Relaciones Económicas
A la profesora Lic. Miroslava Caldera por guiarnos paso a paso en la realización del trabajo que hoy presentamos y culminamos con mucho esfuerzo.

Tesis:

La globalización como un factor fundamental.

Índice

Introducción-----	1
Antecedentes-----	2- 4
Justificación-----	5
Objetivos	
a) General-----	6
b) Específicos-----	6
Marco Teórico	
a) Globalización, desigualdad y equidad de genero-----	7
b) Que es globalización-----	7- 10
c) Quienes son los actores que la impulsan-----	10- 13
d) Cuales son las consecuencias política de la globalización-----	13
e) impacto de la globalización económica e internacionalización-----	13- 17
f) Organización productiva-----	17
g) Sobre el estado nación-----	18- 19
h) Lo cultural-----	19- 20
i) Efecto de la globalización neoliberal-----	20- 26
j) Quien ataca al estado nación-----	26- 29
k) Globalización y países C.A-----	29- 36
l) Como se calcula el índice-----	37- 38
m) Los factores del desarrollo-----	38- 41
n) Países que rompen los moldes-----	41- 47
o) Margen para la mayoría-----	47
Cronograma-----	48
Conclusiones-----	49
Bibliografía-----	50
Glosario-----	51- 52

ERRORES

Antecedentes.

“Desde sus oscuros orígenes en los textos franceses y estadounidenses de la década de 1960, el concepto de globalización hoy encuentra expresión en los principales idiomas del mundo”.

La globalización es una idea, un concepto, una determinada forma de ver el mundo. Si bien aun para algunos autores la globalización carece de definición precisa; la misma se ha convertido en un cliché. La gran idea de la globalización es justamente que lo abarca todo. “...abarca todo, desde los mercados financieros hasta Internet, pero ofrece muy poca condición de la comprensión humana contemporánea”.

Quizás en realidad los cambios no sean tantos respecto a épocas donde la mundialización vía Imperio sometía territorios y economías. Pero para descubrir esta cuestión, haremos referencia al debate de la globalización, teniendo como marco que los clichés muchas veces logran captar elementos constitutivos de la experiencia vivida de una época determinada.

Un primer enfoque plantea la globalización como la ampliación, profundización y aceleración de una interconexión mundial de la mayoría de los aspectos de la dimensión social contemporánea de la vida humana.

En el debate sobre la globalización Held identifica tres grupos intervinientes: los hiperglobalizadores, los escépticos y los transformacionalistas.

Los hiperglobalizadores sostienen que la globalización contemporánea define una nueva era en la cual los pueblos de todo el mundo están cada vez más sujetos a la disciplina del mercado global (Ohmae, 1990, 1995).

Los escépticos, por su parte, como Paúl Hirst y Thompson postulan que la globalización es esencialmente un mito que oculta la realidad de una economía internacional cada vez más segmentada en tres bloques económicos importantes, en los cuales aun los gobiernos nacionales siguen siendo muy poderosos.

Para los transformacionalistas, (cuyos representantes principales son James Rosenau y Anthony Giddens), las pautas contemporáneas de la globalización se conciben como algo históricamente sin precedentes, de manera que los estados y las sociedades experimentan actualmente un proceso de cambio profundo, a medida que tratan de adaptarse a un mundo

más interconectado pero a la vez incierto. Esto escuela nos indicaría que lo sostenido por Bernal-Meza en 1994 sigue vigente: “la incertidumbre parece ser la palabra más conveniente para identificar al actual escenario internacional”.

Una cuestión a destacar es que ninguna de estas tres escuelas explora directamente las posturas ideológicas o las perspectivas mundiales. Entre las mismas hay una gran diversidad de aproximaciones intelectuales y de convicciones normativas. Posturas ideológicas sobre la globalización se pueden encontrar en autores latinoamericanos. Por tanto, en principio esbozaremos estas tres escuelas antes mencionadas, y a continuación observaremos como se ve la globalización desde nuestro subcontinente (Ferrer, Rapoport, Bernal-Meza, Amado Cervo).

Desde la perspectiva de los hiperglobalistas, la globalización define una nueva época de la historia humana, en la cual los “Estados-nación tradicionales se han convertido en unidades de negocios no viables, e incluso imposibles en una economía global”[4]. Esta concepción está a favor de una lógica económica en su variante neoliberal y celebra el surgimiento de un solo mercado global y el principio de la competencia global como indicador del progreso humano.

Como lo expresa Susan Strange: “Las fuerzas interpersonales de los mercados mundiales son en la actualidad más poderosas que los Estados a los que se supone que pertenece la máxima autoridad política sobre la sociedad y la economía; el poder declinante de los estados se refleja en una creciente transferencia de la autoridad hacia otras instituciones y asociaciones y hacia organismos locales y regionales”.

Esta disminución del poder de los Estados se ve por tanto materializada en la paulatina entrega de poder a nuevas o viejas instituciones del sistema internacional. En lo referente a nuestro objeto de estudio, a partir de las remodelaciones de los fines y estrategias al interior del FMI, es que vemos como éste ha ido aumentando su poder y sus ámbitos de decisión en detrimento del poder y ámbitos de decisión de sus Estados parte.

Como han sostenido autores de esta escuela (Gill, Ohmae, Strange, Cox); la difusión global de la democracia liberal refuerza aun más este sentido de la “civilización global naciente”, definida a partir de los estándares universales de la organización política y económica en proceso. Esta “civilización global” esta también caracterizada por mecanismos propios de gobierno global, ya sea que se trate del FMI o de sus disciplinas de mercado mundial, de manera que Estados y personas son cada vez más sujetos de nuevas autoridades, tanto públicas cuanto privadas, y de distinto orden, sean éstas locales, regionales o globales.

Lo que se debe tomar en cuenta es que para algunos de los hiperglobalizadores (Ohmae, John Gray) la globalización económica está generando un nuevo modelo, tanto de ganadores como de perdedores de la economía global. La globalización se puede vincular, de esta manera, con una creciente polarización entre aquellos que sacan sus frutos de la

globalización y aquellos que no los sacan. En esta economía global se están desarrollando "lealtades de clase transnacionales cimentadas por la adhesión ideológica a una ortodoxia neoliberal" por parte de los ganadores.

El ingreso sustancial masivo a la actividad económica, son algunos de los factores más relevantes que han generado cambios sustanciales en la estructura, organización, cultura y división social del trabajo.

El empleo para toda la vida, accidentado y previsible, está en crisis dejando lugar a la transitoriedad y los proyectos a corto plazo. El trabajo informal -desafortunadamente caracterizado por un bajo nivel de calificación y de productividad, bajos salarios e inestables, malas condiciones de trabajo, falta de acceso a la información, los mercados, los medios de financiación y la tecnología-, pasa a constituir una parte sustancial del empleo total. Asimismo, se impulsan a partir de nuevas actividades vinculadas al desarrollo sostenible, a las tecnologías de la información y la comunicación, así como a las nuevas necesidades nacidas de los cambios sociales. El trabajo actual apunta, por tanto, hacia la diversidad, flexibilidad e inestabilidad; requiere de inteligencia, polivalencia, responsabilidad, iniciativa y capacidades emprendedoras, así como de gestionar la incertidumbre y el riesgo.

En ese marco se inscriben las altas tasas de desempleo que se registran en la mayoría de los países de la región. Actualmente, se estima que 19 millones de personas carecen de empleo, siendo la tasa de desempleo urbano promedio de la región del 12,2% para el 2002. El impacto de estos niveles de desempleo es generalizado; no obstante, las mujeres y la población joven son los grupos más perjudicados.

Todo ello configura un escenario signado por el incremento constante de los niveles de desempleo y subempleo; el descenso de los salarios e ingresos; la ausencia y disminución de protección social, que se traduce en condiciones de trabajo inseguras, así como en inestabilidad de los ingresos, y en una significativa dificultad para el diálogo social que se hace más evidente debido a la representación inadecuada y a la falta de instituciones en las cuales las personas puedan hacer oír su voz.

Justificación.

La globalización y mundialización de la economía, la innovación tecnológica y el ingreso femenino masivo a la actividad económica, son algunos de los factores más relevantes que han generado cambios sustantivos en la naturaleza, estructura, organización, cultura y división sexual del trabajo.

El empleo para toda la vida, ascendente y previsible, entra en crisis dejando lugar a la transitoriedad y los proyectos a corto plazo. El trabajo informal -mayoritariamente caracterizado por un bajo nivel de calificación y de productividad, ingresos escasos e inestables, malas condiciones de trabajo, falta de acceso a la información, los mercados, los medios de financiación y la tecnología-, pasa a constituir una parte sustantiva del empleo total. Asimismo, comienzan a perfilarse nuevas actividades vinculadas al desarrollo sostenible, a las tecnologías de la información y la comunicación, así como a las nuevas necesidades nacidas de los cambios sociales. El trabajo actual apunta, por tanto, hacia la diversidad, flexibilidad e inestabilidad; requiere de inteligencia, polivalencia, autorresponsabilidad, iniciativa y capacidad emprendedora, así como de gestionar la incertidumbre y el cambio.

En ese marco se inscriben las altas tasas de desempleo que se registran en la mayoría de los países de la región. Actualmente, se estima que 19 millones de personas carecen de empleo, siendo la tasa de desempleo urbano promedio de la región del 12,2% para el 2002. El impacto de estos niveles de desempleo es generalizado; sin embargo, las mujeres y la población joven son los grupos más perjudicados.

Todo ello configura un escenario signado por el incremento constante de los niveles de desempleo y subempleo; el deterioro de los salarios e ingresos; la ausencia y disminución de protección social, que se traduce en condiciones de trabajo inseguras así como en inestabilidad de los ingresos, y en una significativa dificultad para el diálogo social que se hace más evidente debido a la representación inadecuada y a la falta de instituciones en las cuales las personas puedan hacer oír su voz.

Objetivo General.

Analizar que es la globalización, desigualdad equidad de género y las consecuencias políticas frente a la pobreza.

Objetivos Específicos.

Señalar el Efecto de la Globalización en los Países Centroamericanos.

Mencionar los factores del desarrollo.

Marco Teórico.

Globalización, desigualdad y equidad de género.

La globalización es un proceso complejo y multifactorial, formado por diversos actores con múltiples intencionalidades e intereses, entre las que destacan dos lógicas fundamentales: la ganancia y el poder.

La globalización es uno de los temas más discutidos en la actualidad. Es polémico y controversial, por una lado, es defendido por la mayoría de los sectores gubernamentales y privados como la única salida para alcanzar el desarrollo y por otro, es fuertemente cuestionado por amplios sectores de la población: movimientos sociales, intelectuales, académicos y algunos sectores de la clase política ya que ha significado el incremento de la desigualdad y la exclusión económica, política y social, particularmente, de las mujeres, asimismo ha acelerado el deterioro ambiental y la mercantilización de los servicios y bienes sociales.

La brecha de la desigualdad en la región entre los que más acceden a los recursos y los que menos tienen acceso a éstos es de 19 veces, cuando en los países europeos no se incrementa más allá de 9 veces, es la región más desigual en el mundo.

Reconocemos que estamos inmersas en este proceso globalizador en las esferas económica, política, social, cultural, ambiental y tecnológica, ante lo cual no podemos asumir solamente una postura reactiva de: "no a la globalización", en todo caso la discusión debe girar en torno a como las mujeres asumimos y enfrentamos este proceso globalizador, en condiciones de justicia, equidad y ejercicio pleno de nuestros derechos.

Para abrir el debate sobre el posicionamiento de las mujeres frente a la Globalización e Internacionalización del Estado se hace necesario definirlo en sus más amplias implicaciones.

¿Qué es la globalización?

La globalización puede definirse como un proceso mediante el cuál las fronteras nacionales entre los países se trascienden con el objetivo de impulsar la libre circulación de los productos, las inversiones, los capitales, las ideas, las comunicaciones, la cultura, los paradigmas sociales y en algunos casos las personas, como es el caso de la Unión Europea y el MERCOSUR.

Esta dinámica implica necesariamente la apertura de los estados nacionales a todas sus esferas de acción: política, social, económica, cultural y ambiental. Mientras que a nivel económico el libre mercado se establece como un paradigma "irrefutable", en el que un

país puede exportar sus productos al mismo tiempo que importa las mercancías procedentes de otro sin barreras legales o impositivas, a nivel político la decisión de un país de invadir a otro ya no es una decisión unilateral, tiene que pasar por un proceso de consulta; ningún país puede actuar independientemente del resto sin hacerse un daño considerable así mismo. También, la sociedad civil se reúne en foros alternativos en donde convergen múltiples ideas, como por ejemplo éste, se construyen redes supranacionales que actúan independientemente y/o articuladamente.

Sin embargo, los países siguen actuando bajo la configuración del Estado Nación, constituido por cinco factores: orden jurídico propio, territorio, población, poder soberano e institucionalidad. Aunque en la realidad dichos estados interactúan unos con otros estableciendo una relación que se observa en los siguientes hechos:

- a) A nivel económico, las cadenas nacionales de producción en las que en un país se iniciaba y terminaba un producto se han roto. Ahora, en Nicaragua se puede producir un tornillo, en El Salvador se ensambla con la tuerca y en México se termina de completar el engranaje, para que finalmente, se exporte a Estados Unidos.
- b) Cuando en un país se violan los derechos humanos de sus ciudadanos(a), el asunto ya no es un problema de índole nacional exclusivamente, por el contrario, el estado esta sujeto tanto a las diversas instancias jurídicas internacionales, como al vaivén de la opinión pública internacional.
- c) Cuando un país como Estados Unidos decide irse a la guerra, primero consulta, aunque de todas maneras se lanza a la guerra casi sólo, con el apoyo de dos países que resultan estratégicos en la geopolítica actual, lo que finalmente ha ido debilitando la invasión realizada.

De esta forma, cualquier asunto, económico, político, social, cultural, etc., queda sometido al escrutinio internacional y a la construcción de consensos, mismos que se llevan a cabo sobre la base de las relaciones de poder que se dan entre los países. Así un Gobierno con mayor peso político en la geopolítica mundial tendrá mayor peso en la toma de decisiones globales que el resto, lo que se observa fundamentalmente en el G-8, por ejemplo.

Los antecedentes más cercanos a lo que actualmente conocemos como globalización, fueron las migraciones del Viejo Continente hacia los Estados Unidos en 1870, así como las migraciones de China hacia los países asiáticos, se movilizó alrededor del 10% de la población mundial, este proceso globalizador se vio interrumpido por la Primera y la Segunda Guerra Mundial, ésta última definida como la Guerra Total, después de la cuales "siguió un período de 25 o 30 años de extraordinario crecimiento económico y transformación social, que probablemente transformó la sociedad humana más profundamente que cualquier otro período de duración similar. Retrospectivamente puede

ser considerado como una especie de edad de oro...concluido en los años setenta” (Hobsbawm: 1995).

Posterior a la edad de oro se sucedieron unos decenios de crisis universal o mundial. La crisis afectó a las diferentes partes del mundo de manera y grados distintos, “afectó a todas ellas, independientemente de sus configuraciones políticas, sociales y económicas, porque la edad de oro había creado, por primera vez en la historia una economía mundial universal cada vez más integrada cuyo funcionamiento trascendía las fronteras estatales y, por tanto, cada vez más, las fronteras de las ideologías estatales... gradualmente se hizo patente que había comenzado un período de dificultades duraderas y los países capitalistas buscaron soluciones radicales... el mercado libre sin restricción alguna, pero los defensores a ultranza del laissez faire no tuvieron más éxito que los demás. En el decenio de 1980 y primeros de 1990, el mundo capitalista comenzó de nuevo a tambalearse abrumado por los mismos problemas del período de entreguerras: el desempleo masivo, graves depresiones cíclicas y el enfrentamiento entre los mendigos sin hogar y las clases acomodadas, entre los ingresos limitados de los Estados y un gasto público sin límite” (Hobsbawm: 1995).

Si bien es cierto que la globalización empezó miles de años atrás, la velocidad e intensidad con la que se ha ido instalando en los últimos 50 años resulta ilimitada. Desde la instalación de la ONU, hasta la aplicación de los programas de ajuste estructural, la dinámica generada ha sido la creación de “paradigmas del saber” en el diseño de políticas públicas y en la toma de decisiones, que sobre los problemas internacionales se llevan a cabo. Dichos paradigmas son generados por los “think tanks”, de ciertas universidades prestigiosas, o bien desde los propios organismos internacionales. (v.g. el paradigma del desarrollo sustentable)

En este contexto, los programas de ajuste estructural realizados durante los 80's y 90's consistieron en la realización de una serie de medidas que han modificado sustancialmente la intervención del Estado en la economía, la política y la sociedad, pasando de un modelo que se llamó “Estado de Bienestar”, dónde los gobiernos tenían la responsabilidad de controlar la vida pública de los países, incluyendo la sociedad y la economía a uno de casi nula participación. Las medidas fueron: el establecimiento de reglas claras que garantizarán la propiedad de la tierra; posteriormente el impulso de la privatización de las empresas públicas; la mercantilización de los servicios de salud, educación y pensiones, mediante la introducción del sector privado a la prestación de los mismos; así como diversas reformas, que van desde la comercial en la cuál se eliminan las barreras tributarias en la importación y exportación de productos, así como los obstáculos legales proteccionistas que impedían el libre flujo comercial entre los países.

También se lleva a cabo la reforma fiscal, en la cuál se establece una recaudación tributaria regresiva (pagan todos por igual) y una social en la que se quitan los subsidios generalizados para establecer programas que sólo atiendan a las comunidades más pobres. Paralelamente se realizan las medidas de estabilización que consisten en el control de la

inflación, el establecimiento del tope salarial, el aumento de las tasas de interés, la devaluación de la moneda y la reducción del aparato del estado.

El producto final de estos programas no es más que un modelo de desarrollo centrado en las exportaciones y en la libre circulación del capital, o sea la consolidación de la globalización de índole económica.

Paralelamente también se llevan a cabo las reformas políticas, mientras un país se abre a la liberalización comercial, también, se abre políticamente, permitiendo las elecciones libres, eligiendo a sus propios gobernantes, etc. Esto se observa en todos los países de América Latina en los que a la caída de las dictaduras se iniciaron los programas de ajuste estructural, a excepción de Chile, en cuyo caso, los programas de liberalización económica se aplicaron durante la misma. El aprendizaje logrado fue simple: la liberalización política se tiene que dar de manera paralela, so peligro de poner en riesgo las propias reformas.

Sin embargo, algunos de estos avances o retrocesos están sujetos al propio vaivén político del partido que llegue al poder. Lo importante es resaltar que la globalización trae de la mano procesos concomitantes, interactuantes y ambivalentes.

¿Quiénes son los actores que la impulsan?

La globalización tiene actores que la han impulsado y aún financiado su implementación.

Algunos autores señalan que el inicio dramático de la globalización se dio cuando hubo un auge en el proceso de apertura comercial a finales del siglo XIX que no se ha podido alcanzar ni aún en la actualidad, pero que con los conflictos mundiales, las revoluciones y la vuelta al proteccionismo nacionalista de principios del Siglo XX, este proceso se vio interrumpido. El proceso globalizador logra regresar a su cause con el establecimiento de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) después de la Segunda Guerra Mundial.

Las Naciones Unidas tiene entre sus antecedentes más cercanos el establecimiento de las Instituciones de Bretton Woods: el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, quiénes surgen en 1945 con el objetivo de reconstruir la Europa de la Posguerra en el caso de la primera, y de supervisar el sistema financiero internacional que se encontraba en una situación muy vulnerable dadas las condiciones históricas recientemente vividas, en la segunda. En 1947, dos años después, nace la ONU con el objetivo de preservar la paz entre los países. Si bien es cierto que las Instituciones de Bretton Woods se incorporaron al sistema de Naciones Unidas mediante la realización de acuerdos bilaterales, también lo es que sus mecanismos de operación son distintos y que conservan bastante autonomía en la toma de decisiones.

La ONU ha jugado y juega un papel fundamental en los procesos de internacionalización del Estado, fue debido a su establecimiento que los países consolidan sus esfuerzos en

términos del derecho internacional, mediante la realización de convenios, acuerdos, tratados, conferencias y cumbres, que en mayor o menor grado, y dependiendo del tema y caso, obligan a los estados miembros a actuar de una determinada manera. Si bien es cierto que no todos los gobiernos cumplen con los compromisos adquiridos, la realidad es que la gran mayoría actúa bajo sus parámetros y criterios. Basta ver el impacto de las Conferencias de los 90's para ver que no fueron en vano, que diversas instituciones y mecanismos nacionales se establecieron en la coyuntura de las múltiples conferencias de ONU sobre el tema respectivo.

Si bien es cierto que la presión de la sociedad civil antes y después de estas conferencias, llevó los gobiernos a instalar muchos de estos mecanismos, también lo es que fueron resultados objetivos, visibles y concretos de cambio de dichas coyunturas.

Más aún, la Declaración Universal de los Derechos Humanos, es la prueba más observable de que la ONU ha jugado un papel contundente en la globalización e internacionalización del estado.

Aunque muchos de los objetivos y actividades de los convenios, tratados, acuerdos derivados de las cumbres y conferencias todavía no se llevan a la práctica, además, en esta década se han ido debilitando junto con los Estados Nacionales, los gobiernos siguen tomando en cuenta lo que se dice y habla en la ONU. Su institucionalidad en definitiva impacta a los estados miembros, y aunque todo pasa por trámites burocráticos lentos y negociaciones que resultan a veces eternas, no cabe duda que la ONU es uno de los actores que consolidó y contribuyó a la globalización y a la internacionalización del Estado.

El Banco Mundial como el FMI, al igual que Naciones Unidas están formada por los gobiernos, pero la toma de decisiones se lleva a cabo de acuerdo al monto de las inversiones que cada uno de los países tiene. Estados Unidos cuenta con el 16% de los votos, Inglaterra, Japón, Alemania y Francia con un porcentaje que oscila entre el 4.58 y el 8% cada uno y el resto de los países actúa por bloques de inversión, por ejemplo, México, América Central, Venezuela y España suman entre todos cuentan otro 4% aproximadamente.

Ambas instituciones actúan entonces de manera poco democrática, sobre el monto de los dólares invertidos se da una relación de poder entre los que tienen mayores inversiones y los que no las tienen. Cuando los países están en crisis o deben mucho dinero, éstos quedan supeditados a las condicionalidades que les imponen, mismas que están muy relacionadas a la aplicación de los programas de ajuste estructural.

El Fondo Monetario Internacional es una institución supervisora del sistema monetario internacional, cuando un gobierno ingresa al mismo, acepta la autoridad de la institución para vigilar la implementación de medidas económicas adecuadas que le permitan a los países pagar los compromisos adquiridos en su balanza comercial y de pagos. La toma de

decisiones es exactamente igual a la del Banco Mundial, los cinco países desarrollados conservan casi el mismo monto de las inversiones y los bloques son iguales.

Como se observa en ambas instituciones, su forma de operación está totalmente ligada a las relaciones de poder que se ejercen en ambas instituciones, por lo que los procesos de negociación y de construcción de consensos no se dan de la misma manera que en ONU en donde cada país tiene un voto y una voz con el mismo peso.

La dinámica internacional requería de un tercer actor que pudiera manejar los problemas, retos y oportunidades que presentaba la nueva situación comercial que se generó por la apertura de las fronteras. Si bien es cierto que desde Naciones Unidas se intentó establecer dicha institución, la verdad es que esto no fue posible debido a las tensiones existentes durante la Guerra Fría, por lo que no fue sino hasta 1995 en que por fin se pudo instalar la Organización Mundial de Comercio con toda la autoridad necesaria, sin embargo, de 1947 a 1995, se llevan a cabo las 9 rondas de comercio que permitieron avanzar paulatinamente en la construcción de esta agenda.

Como bien se puede observar estas cuatro (ONU, BM, FMI, OMC) instituciones juegan un papel determinante en la vida de los y las ciudadanas del mundo, y pueden conceptualizarse como actores de gobernabilidad global, responsables de la consolidación e intensificación de la globalización económica, política, social, cultural, etc.

Las transnacionales son también un actor de gobernabilidad global, más aún, las sociedades civiles organizadas están consideradas como actoras de impacto global, que si bien no gobiernan, han logrado en algunos casos, modificar políticas, programas y acciones planeadas por el conjunto de los gobiernos.

Por otra parte, si bien es cierto que los movimientos sociales siempre han existido y sus formas de organización han dependido de la época, demandas, situación y condición, también lo es que la sociedad civil financiada por actores externos, con banderas, intencionalidad política, y hasta agenda propia, son relativamente nuevas. Sus diferentes posiciones políticas, temas y condiciones, impulsan una gran división entre ellas, así como una falta de cohesión en ciertas demandas que les pudieran ser comunes. Sin embargo, la construcción de redes nacionales e internacionales les ha dado un gran poder frente a los actores nacionales e internacionales, por lo que también se pueden considerar como actores de la globalización.

Más aún, la interacción de los Gobiernos a nivel internacional con los países no se circunscribe únicamente a las multilaterales, sino que se lleva a cabo en múltiples espacios, como la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, los grupos Ad Hoc: G-5, G-8, G-10, G-20, G-21, G-77, etc. Además de los tratados comerciales que realizan de manera bilateral entre dos o más países. El Estado Nación sigue siendo la piedra angular de

las relaciones internacionales, y aunque muchas de éstas se toman en el Poder Ejecutivo, son consultadas con el Senado en el caso mexicano y hasta con el Poder Judicial en algunos otros países.

En este contexto, nos encontramos con que la globalización como proceso es complejo, ambivalente, constituido por múltiples actores, temáticas, espacios e impactos, y como tal debe ser analizada, estudiada y observada desde el movimiento amplio de mujeres.

¿Cuáles son las consecuencias políticas de la globalización frente a la pobreza de las mujeres?

Si bien es cierto que Estados Unidos sigue jugando un papel relevante en la geopolítica mundial, también lo es que la Unión Europea ha incrementado su peso geopolítico, su moneda, el euro es más fuerte que el dólar, y cada vez más países se incorporan a ella, lo que impacta necesariamente el sistema monetario internacional y con esto la posición de Estados Unidos en el Banco Mundial y el FMI. Si Estados Unidos cuenta con el 16% de los votos en cada una de las instituciones y con esto puede vetar cualquier decisión que se tome, en la actualidad **TODOS LOS PAÍSES JUNTOS DE EUROPA CUENTAN CON EL 33% DE LOS VOTOS**, lo que duplica el poder del viejo imperio en la arena internacional. Por esta razón es que Estados Unidos ahora consulta antes de actuar, y aunque se fue sólo a la Guerra de Irak tuvo que garantizarse al menos 2 aliados de la Unión Europea.

A nivel interno la toma de cualquier decisión política, económica, social, cultural, está también supeditada a los consensos internacionales, nada se puede decidir ya a nivel interno sin observar los acuerdos, los tratados, convenios, conferencias y cumbres. Aunque existe una diferencia sustancial entre un tratado y una Plataforma o Programa, el primero es vinculante (obligatorio) y la segunda es voluntaria; dada la interacción actual que existe entre países, sustraerse de manera total de cualquier acuerdo, resulta contraproducente en la toma de decisiones.

¿Cuáles son los impactos de la globalización económica y la internacionalización del estado en la pobreza de las mujeres?

La ruptura de la integralidad del control del Estado sobre la vida política, económica y social de los países ha traído impactos diferenciados en las mujeres. Por un lado se observan cambios que apuntan hacia nuestro avance en la sociedad, pero por el otro, pérdidas. Por ejemplo, las economistas feministas han señalado en varias ocasiones que la globalización económica ha tenido impactos negativos en la vida de las mujeres, sobre todo porque el modelo económico actual no reconoce nuestras aportaciones. Mientras que la producción, el intercambio comercial y el consumo son reconocidos como hechos económicos, mismos que además habían sido preponderantemente masculinos; la reproducción social que implica desde el cuidado de los y las niñas, hasta la realización de las labores domésticas, el cuidado de los enfermos y el trabajo comunitario, permanecen

como un acto aislado no reconocido, cuyo valor es desdeñado por nuestros propios gobiernos ya que no lo contabilizan. Esta omisión, implica necesariamente la existencia de un subsidio permanente hacia las labores reconocidas como "productivas".

De ahí que cuando el FMI impulse las medidas de estabilización económica las principales afectadas seamos las mujeres. Por ejemplo, la participación económicamente activa del sector femenino ha estado concentrada en la prestación de los servicios, cuando se reducen los gastos, lo primero que impulsan es un recorte presupuestal en la adquisición de bienes y servicios, afectando así negativamente a quienes mayoritariamente los prestan. Esto se visualiza en los siguientes datos: En América Latina el 61% de las mujeres trabajaba este sector en 1980, cifra que aumentó al 70% en 1997. Si bien este es uno de los sectores con mayor crecimiento en el PIB en la región (1.6% en el 80-90 a 3.9% en el 90-97), las mujeres ocupan los empleos de menor remuneración en el mismo.

Aunado a estos impactos se observan además los generados por las reformas fiscales cuyos pilares en general han sido el aumento en la recaudación mediante el establecimiento del impuesto al valor agregado, y la disminución del pago de otros impuestos de origen progresivo, como el pago de aranceles y tarifas en la importación y exportación de productos. Como se puede observar este diseño básicamente regresivo, ya que paga más quien menos tiene. En este contexto, las mujeres vuelven a recibir los impactos, ya que son básicamente consumidoras, pero además obtienen un salario promedio como porcentaje del salario de los hombres del 75% en general en la Región; con una mínima del 20% en el caso de Venezuela y una máxima del 47% para Bolivia.

Además de lo anterior se encuentra el impacto de las privatizaciones generadas por los programas de ajuste estructural en el empleo. En algunos países estos procesos representaron entre 30,000 a 95,000 personas que fueron indemnizadas por cada empresa, mismos que sólo fueron reempleados en un 30%.

En casi todos los países de la región el desempleo es mayor para las mujeres que para los hombres, la mayoría de ellas trabajan en el sector informal.

De acuerdo al Banco Mundial, en América Latina los siguientes países han flexibilizado el mercado laboral: Bahamas, Barbados, Chile, Guatemala, Honduras, Perú. Los que muestran avances son Argentina, Colombia, Ecuador, Panamá y Venezuela; y los que tienen efectos plenamente distorsionantes en el mercado son: Brasil y México. Entre los impactos que las economistas feministas mencionan como resultado de la flexibilización laboral se encuentran los siguientes:

- Aumento significativo de la participación laboral de las mujeres, lo que se refleja en un aumento del porcentaje del sector femenino de bajos ingresos en la integración al mercado de trabajo con mayor velocidad.
- Inestabilidad laboral y alta rotación.

- Informalidad en las relaciones contractuales.
- Remuneraciones deficitarias.
- Jornadas laborales extensas.
- Escaso acceso a la salud y a la previsión.
- Escaso acceso a la capacitación laboral.
- Condiciones y medio ambiente de trabajo deteriorados.

A este trabajo flexibilizado y precarizado se le agrega el impacto en la pobreza, que no sólo no ha disminuido si no que ha aumentado en la región. La población viviendo con menos de un dólar diario en la Región de América Latina aumento en 14.5 millones, esto es de 63.7 en 1987 a 78.2 en 1998. Aunque no está registrado oficialmente, lo cierto es que si tomamos en cuenta los datos de analfabetismo, acceso al mercado laboral y servicios, podemos afirmar que la población más afectada esta constituida por las mujeres. Más aún, se ha señalado que América Latina y el Caribe una de las Región más polarizadas del mundo, El coeficiente de Gini para la Región es del 53.41.

Pero esta inequidad no sólo es social, sino también de género como ya se ha demostrado. Más aún en varios países de la región se observa un aumento considerable en los hogares encabezados por mujeres, mismos que se encuentran en la pobreza. Por ejemplo, en el caso de México las mujeres que ganan menos de un dólar diario ocupan el 27.42% de la PEA, mientras que los hombres el 17.74%, lo que significa en concreto una diferencia de un millón de trabajadoras frente a trabajadores en términos reales. En el caso de Colombia el 54.8% de la población pobre del país, de las cuáles el 25% son jefas de hogar, tienen las tasas más altas de analfabetismo y desempleo y menor remuneración que los hombres.

Un impacto global que ha sido poco estudiado a la fecha pero que resulta obvio, es el que se desprende la disminución de los subsidios en la agricultura, efecto tanto de los programas de ajuste estructural, como del ingreso de los países a la OMC. En general se parte del supuesto que cuando el estado brinda recursos para impulsar este sector esta distorsionando los precios, hecho que afecta la libre operación del mercado. Se parte entonces del supuesto que todos los productores agrícolas venden y exportan sus productos, tal y como se hace en el primer mundo. Sin embargo, en la mayoría de los países en desarrollo, la realidad es que la mayoría de los agricultores producen sus propios alimentos, siendo las mujeres en su mayoría las que más participan en este sector. Así que cuando se eliminan los subsidios, no se afecta al gran productor, sino aquellos que siembran para comer, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria. Esto ha sido reportado por diferentes grupos de mujeres en África, Asia, y América Latina.

Estudios recientes del Banco Mundial y del BID señalan que los impactos positivos de la liberalización comercial, es un aumento de la mano de obra femenina en las zonas francas y maquiladoras en los países como México, Nicaragua, Honduras, El Salvador y Guatemala. Lo anterior se observa porque antes no accedían al trabajo formal y ahora sí lo hacen. Añaden que cuentan con un salario seguro y con varias prestaciones mismas que van desde

servicios médicos, hasta pensiones, guarderías y entretenimientos diversos. Sin embargo, varias organizaciones de mujeres advierten que sí bien es cierto que ahora las mujeres salieron del mundo privado al público también lo es que las condiciones en las que lo llevaron a cabo no son las mejores ya que cuentan con un bajo salario y una doble o triple jornada laboral.

Desde nuestra perspectiva se hace necesario, en este contexto:

1. La necesidad de la reconstrucción de los Estados Nacionales de manera profunda en la esfera económica, política, social y cultural y la restauración de la base biofísica de nuestros territorios. Proceso en el cual, las mujeres hemos trabajado y participado de manera incremental en la construcción de nuevos paradigmas con una visión de justicia, equidad y sustentabilidad, a través del fortalecimiento de los mecanismos para que el Estado garantice el bienestar de la población y responda a las más legítimas demandas sociales y no solo responda a los intereses del capital.
2. La regulación y la taxación de los flujos de capital de corto plazo nacionales e internacionales que establezcan los mercados financieros y reduzcan los impactos negativos y el incremento de la pobreza, con el fin de crear fondos para impulsar los derechos de las mujeres y detener el deterioro ambiental.
3. La reducción de la desigualdad social, económica y de género a través de la medición de dicha reducción.
4. Exigir se incrementen los esfuerzos y logros a los Estados Nación y a los organismos financieros y comerciales multilaterales la coherencia de los sistemas monetarios, financieros y comerciales.
5. Incrementar y fortalecer la participación del Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y de la CEPAL en nuestra región en la toma de decisiones de la gobernabilidad económica mundial.

Es indudable que **la construcción de mercados globales corresponde a los intereses de las empresas globales que están minando la soberanía de los países en cuanto a decisiones económicas, políticas y sociales**; así como modifican la cultura propia de cada región ¿Pero qué ocurre en el otro extremo de la gama de posibilidades productivas? Millones de medianos, pequeños y micro productores encuentran que el mercado en el cual sus capacidades productivas eran pertinentes ha desaparecido. Producían y comercializaban en y para mercados locales, regionales, nacionales que fueron destruidos, expropiados podríamos decir.

Lo que era productivo y competitivo el día de ayer no lo es más hoy. Es decir, lo que era competitivo en un mercado regional o nacional no está resultando serlo en el

nuevo mercado globalizado. Es por eso que en este artículo vamos a mencionar los principales efectos de la globalización sobre el Estado-Nación, la cultura y la organización productiva desde el punto de vista de algunos autores.

Efectos en cuanto a la organización productiva sobre el estado-nación efectos culturales

1. EN CUANTO A ORGANIZACIÓN PRODUCTIVA:

- **Está implicando la destrucción masiva de las capacidades productivas** que se encuentran en manos de la gran mayoría de los productores y trabajadores de los países periféricos; Pequeñas, Medianas y Micro empresas. Así como pequeños comerciantes, afectados por la aparición de las grandes cadenas de hipermercados que aparecen como consecuencia de inversiones internacionales o de agrupaciones internas que se forman, precisamente, para enfrentar a las anteriores.
- **El capitalismo global requiere de un mercado global** que elimina de paso los mercados nacionales que no pueden competir, o dicho de otra manera, asistimos a la expansión de un capital global que destruye los capitales periféricos.
- **La pérdida de importancia de la producción de materias primas** frente a la producción de manufacturas y servicios, el predominio del capital financiero "simbólico" como fuerza motriz del sistema, la transnacionalización de la economía y la descentralización de la producción para aprovechar la mano de obra de la periferia (transición del Fordismo al Neo-Fordismo), y una nueva "división internacional del trabajo" (Knox y Agnew 1989; Healey e Ilbery 1990; Dicken 1990,1992).
- **El capital no fluye por el mundo de manera errática.** Siempre busca los mejores pastos y los países que quieran "disfrutar" de sus beneficios deben competir por él. No en vano se dice que en el nuevo escenario las ventajas comparativas hay que crearlas, y paradójicamente algunos países han hecho del empobrecimiento de la población un arma de competencia, de manera que los salarios bajos son una de tales ventajas o estratagemas que han pasado a llamarse el "dumping laboral".
- **Contrario a lo que ordinariamente se piensa, los procesos de globalización están incrementando la brecha entre los países desarrollados y el mundo subdesarrollado.** Se sabe, por ejemplo, que el 80 por ciento del comercio mundial ocurre entre Estados Unidos, Japón y la Unión Europea (Dicken 1992), y que los mercados de la periferia, considerada como el "Slum" del mundo, no son interesantes para las grandes corporaciones multinacionales, dada su baja capacidad de consumo. El proceso de la globalización aumenta las diferencias entre los países más ricos y los más pobres.

2. SOBRE EL ESTADO - NACIÓN

- **Los procesos de globalización que actúan como fuerzas sistémicas en la periferia, erosionan la soberanía del Estado-Nación y su capacidad para tomar decisiones autónomas.** Generan la pérdida paulatina del control del Estado sobre la cultura nacional.
- **La creencia de que es la propiedad privada la base sobre la cual se debe construir el poder político** y toda la organización de la sociedad va en detrimento de la acción de lo público encarnado por el Estado. Es en esta perspectiva en donde se enmarca la crisis del Estado-Nación. (Delgado 1966). También debido a que la globalización viene acompañada de un concepto de modernidad del estado y un movimiento neoliberal basado en la propiedad privada (privatización del estado).
- **"La influencia de cualquier Estado particular dentro del orden político global, está fuertemente condicionada por el nivel de su riqueza y por la conexión entre ésta y el poder militar"**, es posible comprender por qué los estados de la periferia son los más afectados. En ellos es más evidente que la globalización está minando su capacidad soberana para tomar decisiones autónomas sobre su ubicación dentro de la economía mundial y sobre la vida cotidiana social, política y cultural de las localidades. El destino de las localidades débiles está siendo determinado no por el Estado-Nación, sino por decisiones, actividades y eventos que ocurren más allá de su jurisdicción territorial. (Giddens, 1994).
- **Conformación de bloques en el proceso de globalización** que alteran los sistemas geopolíticos de seguridad global, entonces los intereses de los bloques se anteponen a los de los países pobres. Las nuevas instituciones internacionales "reguladoras" del mercado global dirigidas por los países de mayor desarrollo imponen su legislación y sus sistemas de sanciones. Las decisiones se toman en el centro, es decir, son locales, pero su alcance es global.
- **Las decisiones de los actores claves no estatales** como las corporaciones e instituciones transnacionales tienden a no estar relacionadas con su lugar de origen. Los estados compiten por la localización de la producción y las multinacionales tienen cada vez más poder, por lo que la soberanía de los estados se hace vulnerable a los deseos de las multinacionales. (Smith, 1994).
- **Perjuicio de la Nación por Nuevas Políticas Sociales:** Muchos países de la periferia han recibido y aplicado el mensaje de que su camino al desarrollo está marcado por la necesidad de entrar en el sistema de competencia global. De allí que buena parte de su energía la han dedicado a desmontar los viejos modelos de desarrollo y por supuesto, como dichos planes se basaban en la acción del "Estado Asistencialista", entonces lo prioritario ha sido su reestructuración y modernización con estrategias neoliberales como la desburocratización, la privatización y la descentralización. Todo esto no es bueno para los países periféricos que tienen una gran proporción de su población en condiciones de

muy bajo desarrollo humano, cuya redención social solo es posible mediante el intervencionismo del estado.

- **Nos encontramos desde hace una década ante una fuerte caída de los niveles de productividad** del aparato productivo nacional, de las remuneraciones a los trabajadores, de la atención que brinda la sociedad a la salud, la educación y, en general de los niveles de bienestar" (Franco 1995: 2).
- **Como resultado de la crisis fiscal y política del estado** en los países periféricos, las presiones externas (flujo de capitales) aumentan su inestabilidad interna. (Becker, 1993).
- **El comportamiento de las localidades está influenciado por el contexto mundial,** lo que hace prácticamente imposible que las regulaciones generales del meta sistema permitan pronosticar su funcionamiento en todas las escalas. (Dollfus, 1993).

Independencia: es la estabilidad de los países emergentes se ve afectada por las decisiones de inversión de los grandes países

3. EN LO CULTURAL

- **La acelerada internacionalización de los procesos económicos;** el uso de nuevas tecnologías de información y nuevas formas de producción con transferencia no solo tecnológica sino también cultural, han hecho de la cultura un producto y un factor de producción (Thrift 1995).
- **Tendencia al surgimiento de un derecho transnacional** que hace pensar en tribunales globales y un sentido común global (De Sousa Santos, 1995). Implica que el ejercicio de la ciudadanía, los deberes y derechos de las personas, tengan un escenario más allá de lo nacional. (Smith, 1994). Esto se puede ver reflejado en las manifestaciones de apoyo o desacuerdo por parte de la población de algunos países en los que se celebran reuniones de entidades internacionales o mundiales como el Fondo Monetario Internacional (IMF) o la Organización Mundial del Comercio (WTO).
- **Pérdida de Identidad Cultural:** La noción de "cultura global" está generalmente asociada con la difusión de los valores y estilo de vida de los países desarrollados de occidente. La posibilidad de los países de la periferia de globalizar su cultura no es tan evidente; las autopistas de la información pueden ser de doble vía, pero el tráfico es más intenso en una dirección. Además la cultura global es una mercancía y la periferia, más que productora es consumidora.

HECHO REAL QUE CORROBORA LO ANTERIOR:

El siguiente es un suceso que ejemplifica gran parte de lo dicho anteriormente:

Un país de la periferia que esté interesado en competir con Indonesia y crear condiciones favorables para que la multinacional NIKE instale en él una de sus plantas, tiene que fijar salarios por debajo de los US\$2,30 diarios, Y hace poco tiempo el gobierno de Indonesia se negó a autorizar alzas salariales hasta los US\$2,50 diarios, alegando que tal medida no les permitía competir con India y China por el beneficio de producir en su territorio un par de zapatos tenis a un costo de US\$7,50, que la NIKE vende en Estados Unidos a precios superiores a US\$70. en Indonesia todos los trabajadores de NIKE reciben al año algo así como US\$12.500.000, pero en los Estados Unidos, por el sólo compromiso de usar tales zapatos, un deportista gana \$20.000.000 por año.

Efectos de la Globalización Neoliberales la Democracias de los Países Centroamericanos.

La globalización es un proceso histórico, no es el resultado de un acto como encender el motor de un automóvil o la luz de una habitación. Podemos decir que en el año 2025 estaremos mucho más globalizados y en el 2050 aún más. Se trata de una transformación permanente que no sabemos cuándo podrá llegar a completarse, sobre todo por cuanto su esencia es la de extender actividades a través de un planeta diverso geográfica, climática e históricamente.

Hobsbawm asegura que "la globalización no opera de la misma manera en todo los campos de la actividad humana. Mientras desde el punto de vista de la técnica, de las comunicaciones y de la economía puede decirse que es una tendencia histórica natural, no es así en la política".

El mundo de este fin de milenio es objeto de estudios de interpretación desde la conciencia de su ruptura y discontinuidad respecto a las épocas precedentes. La incertidumbre de Morin y la rebeldía intelectual de un Ramonet que denuncia un mundo sin rumbo, cohabitan con la visión más optimista de Friedman que ve en la globalización actual la superación de la guerra fría, y la del propio Giddens que nos invita a aceptar el riesgo para luchar contra una variedad de peligros fabricados por la propia intervención humana, desde una óptica de respuestas globales enfocadas como una tercera vía. La globalización como triunfo del capitalismo o como malestar, es para Castells resultado de la coincidencia de tres procesos independientes: la revolución de la tecnología de la información; la crisis económica tanto del capitalismo como del estatismo; y el surgimiento de nuevos movimientos sociales y culturales. La interacción de esos procesos y las reacciones que desencadenan han generado una nueva estructura social dominante: la sociedad red. Por su parte, Arrighi recuerda que "mucho de lo que se conoce con la denominación de globalización ha sido de hecho una tendencia recurrente del capitalismo mundial desde el inicio de los tiempos modernos". Ironiza en cierto modo al decir que quienes ven en la revolución de la información la gran novedad, olvidan que en su día el telégrafo, el

automóvil, la radio y el teléfono, impresionaron igualmente. Para Arrighi son los mercados financieros mundiales el auténtico mercado global: "Las transacciones de divisas fueron en 1996 sesenta veces mayores que las del comercio".

En todo caso la globalización ha devenido en un término de moda, de uso extendido incluso entre ciudadanos comunes. Beck no duda en decir que es la consigna "peor empleada, menos definida, probablemente la menos comprendida, la más nebulosa y políticamente la más eficaz de los últimos años". Un rastreo de las semejanzas y diferencias en las concepciones acerca de la globalización, nos daría un mosaico de posibilidades: la globalización como interdependencia o intensificación de relaciones económicas; la globalización como cambio de rumbo estructural; como creciente interconexión social; como sociedad global. Y si observamos la relación entre capitalismo y globalización encontramos asimismo dos grandes acentos: el primero como dinamizador del segundo, que postula una corriente; la existencia de procesos parcialmente independientes, que defiende otro enfoque.

Sea como fuere la tendencia hacia la universalización es un hecho indiscutible, al parecer irreversible, que, en todo caso, no se representa armoniosa como en una fábula de Walt Disney. Ramonet observa como simultáneamente a los procesos de fusión se manifiestan fenómenos de fisión, de nacionalidades, religiones, etnias que se oponen con vigor a la idea de unificación y homogeneización global. Ante el telón de fondo de la integración, particularmente regional, la implosión se produce en regiones del Este europeo, habiéndose creado en los últimos quince años 22 estados diferentes. Sueños de anexión, secesión y limpieza étnica, tienen su espacio en un mundo globalizado. Por otra parte, un análisis riguroso de nuestro mundo globalizante nos ofrece el dato de que la quinta parte más rica del mundo posee el 80% de los recursos del planeta. De una población mundial de 6 mil millones, apenas 500 millones de personas viven confortablemente. De ahí lo absurdo de permanecer deslumbrados ante una globalización sectaria que sobre todo tiene que ver con el dinero. En contra del optimismo neoliberal, la globalización no es en sí misma ni una buena ni mala noticia, aunque a corto plazo no queda mucho espacio para la esperanza.

Para el neoliberalismo, inspirador y motor de la actual globalización, estos problemas y disfunciones serán resueltos por la mano invisible del mercado y el crecimiento macroeconómico. Esta tesis sostenida como verdad irrefutable desaloja toda otra posibilidad alternativa: se trata de un fundamentalismo que algunos autores denominan como pensamiento único. Este pensamiento asegura que el capitalismo no puede venirse abajo, es el estado natural de la sociedad, en tanto que la democracia no es el estado natural de la sociedad. Los neoliberales afirman que los mercados financieros poseen señales que orientan y determinan el movimiento general de la economía. Competencia y competitividad estimulan y desarrollan los negocios, aportándoles una modernización permanente y beneficiosa. El comercio libre, sin barreras, es un factor ininterrumpido del comercio y por tanto de las sociedades. La división internacional del trabajo modera las demandas laborales y aminora los costos de mano de obra. Siempre se trata de predicar

menos Estado y la necesidad constante de favorecer los intereses del capital en detrimento de los intereses del trabajo. Este catecismo, repetido hasta la saciedad, ha obtenido un poder intimidatorio que advierte que separarse de estas leyes nos llevaría a la caída.

De acuerdo con Hayek en *Caminos de servidumbre* (1944) la ideología neoliberal asume que la vida es una pelea en la jungla, y el darwinismo económico y social, con sus llamadas a la competencia, a la selección natural y a la adaptación, es algo que se impone a todo y a todos. En este orden social los individuos se dividen en solventes e insolventes, es decir en aptos o no para ingresar al mercado. La solidaridad no es un imperativo sino la opción individualizada de la compasión. Esta filosofía encaja en el modo de las actuales relaciones internacionales. Sería de interés una reflexión que no tiene espacio en estas notas acerca de la relación, choque y cooptación entre ética protestante y catolicismo de la igualdad.

Como dice Jáuregui la tentación de aferrarnos a viejas certidumbres, frente a lo nuevo, no es lo más apropiado. Por contra, aceptar el riesgo de actuar ante los procesos de cambio desde una actitud crítica, es mucho más apasionante. De modo que si aceptamos el punto de partida de que la actual globalización no encarna los valores de un ideal emancipatorio, parece una necesidad la asunción de un proyecto alternativo humanista de globalización que implica la construcción de un sistema político que, como defiende Amin no esté al servicio del mercado global, sino que "defina sus parámetros tal como el Estado-nación representó históricamente el marco social del mercado nacional y no su mera área pasiva de desarrollo". Amin, propone cuatro campos de acción política para la configuración de un nuevo sistema global: la organización del desarme mundial; la organización del acceso a los recursos del planeta de manera igualitaria, que incluya una valoración de los mismos, lo que obligaría a reducir pérdidas y residuos, y una distribución más equitativa del valor de los ingresos derivados de dichos recursos; la negociación de relaciones económicas abiertas y flexibles entre las regiones del mundo, liquidando las instituciones que actualmente dirigen el mercado mundial y creando otros sistemas para gestionar la economía global; el inicio de negociaciones para la correcta gestión de la dialéctica mundial/nacional, y la puesta en marcha de un parlamento mundial. Se trata de una recuperación de la política, no por la vía subterránea del neoliberalismo, sino explícitamente, situándola en la cabina que debe dirigir el rumbo del mundo. El propio Jáuregui apela a la democracia cosmopolita de Held como vía de reconstrucción democrática. Held propone como principales prioridades colectivas, la autodeterminación, la creación de una estructura común de acción política, y la preservación del bien democrático. En esta línea, Held propone que el *modus operandi* de la producción, distribución y explotación de los recursos debería ser compatible con el proceso democrático.

La globalización neoliberal se presenta cada vez más como un sistema político basado en la desaparición de lo político.

Presentándose como apolítica la globalización ejerce una alta política. Su racionalidad económica esconde políticas muy concretas: el mercado dicta y el Gobierno administra lo

que le dicta el mercado. Ciertamente, el mercado global, hace que "los centros de gravedad de las fuerzas económicas que gobiernan la acumulación hayan atravesado las fronteras de los Estados particulares; por otro lado, no existe en el ámbito mundial un marco o estructura político, social, ideológico y cultural que pueda dotar de coherencia a la gestión global del sistema. Por tanto, en lo que respecta a la dimensión política, la gestión de la crisis consiste en intentar suprimir el segundo término de la contradicción, el Estado, con el objeto de imponer la gestión de la sociedad por el mercado como única regla".

Entramos aquí en lo que constituye el hilo de reflexión de este trabajo: Los efectos de la globalización en la soberanía de los Estados, en la democracia y la ciudadanía, en el caso de los países pobres periféricos.

La erosión del Estado-nación y del sistema interestatal creado en Westfalia, plantea un número no despreciable de problemas generales, tales como:

- El creciente poder de las corporaciones multinacionales y la instalación de monopolios que controlan los mercados financieros mundiales,
- El fortalecimiento de los poderes económicos, independientes de los poderes políticos,
- La construcción de poderes supra-estatales, alejados de la ciudadanía y de su control democrático, que fabrican normativas de obligado cumplimiento,
- El vaciamiento de poder de instituciones inter-estatales como las Naciones Unidas,
- La existencia de monopolios tecnológicos sólo accesibles a Estados poderosos y ricos,

Para el caso de los países pobres y periféricos, la erosión es aún mucho más grave: sin poder para negociar, asisten inermes a la imposición de conductas y de decisiones tomadas en los mercados y centros financieros, sin otra posibilidad que ser globalizados en condiciones de extrema indefensión.

Muchos de estos países, nacionalmente débiles, que aún no se han consolidado como Estados-nación, se ven presionados y cooptados por centros de gravedad de las fuerzas económicas que gobiernan la acumulación rompiendo las fronteras. Se impone la gestión de sociedades dependientes por el mercado global, lo que constituye una alternativa fatal. No es ni será factible un desarrollo humano sostenible sin ese espacio político, social y cultural, que es el Estado-nación. Un Estado reconocible por su función social, que ejerza liderazgo alrededor de una aspiración común de modernización y de equidad. Mientras esto no ocurra seguirán habiendo en cada país pobre, periférico, dos naciones: arriba los sectores privilegiados cuyos movimientos económicos tienen como centro focos externos a sus propios países, y abajo los excluidos del campo y la ciudad que apenas participan en los intercambios económicos y en el sistema político nacional.

No es vanal recordar que, con frecuencia, cuando se debate la cuestión globalización/soberanía de los Estados, se hace desde una posición y visión del mundo eurocéntrica. Así la corriente que simpatiza con la transferencia de poder político de los Estados a centros supra-estatales, normalmente no advierte que aquellas sociedades que no han alcanzado la primera modernidad, en un mundo asimétrico, están lejos de poder prescindir

de cuotas de soberanía que nunca han podido ejercer y sin embargo necesitan. Es el caso de los países centroamericanos.

Globalización y soberanía estatal: un debate

Parece haber una coincidencia en torno a la constatación del aumento de actores transnacionales que funcionan con iniciativa propia y autonomía o independencia respecto de las organizaciones territoriales que son los Estados. No es necesario insistir que el propio sistema capitalista mundial, hasta llegar a ser el sistema socio-histórico del mundo entero, se ha basado en la construcción de organizaciones territoriales capaces de regular la vida social y económica y de monopolizar los medios de coacción y violencia. Es la soberanía de estas organizaciones la que se dice que va a ser socavada por la ola actual de expansión financiera y la creación de instituciones políticas supraestatales.

Tal vez, uno de los críticos más radicales a la actual globalización sea Ignacio Ramonet. Visualiza que el Estado ya no controla los cambios ni los flujos de dinero, de informaciones y mercancías, y sigue ocupándose a pesar de todo en la formación de los ciudadanos y del orden público interior, dos misiones muy dependientes de la marcha general de la economía. El Estado ya no es totalitario, pero la economía en la era de la mundialización, tiende cada vez más a serlo —según Ramonet—. Este pensador y flagelador del neoliberalismo define a lo que denomina \diamond como sucesores en cierto modo de regímenes de partido único de los años treinta, por lo que tienen de regidores de la totalidad de la actividad de la sociedad mediante el pensamiento único. Los regímenes globalitarios de Ramonet no admiten ninguna otra política económica, dejando los derechos sociales del ciudadano abandonados a la razón competitiva. Los mercados nacionales, uno de los fundamentos del Estado-nación han sido aniquilados por la mundialización. Ello supone que el Estado no tiene ya medios para oponerse al mercado. Así la realidad de un nuevo poder mundial escapa al control de los Estados.

La falta de Estado es para Ramonet una desgracia que afecta a la democracia y modifica los escenarios de la lucha por la transformación social. Pronostica un encontronazo inevitable entre capitalismo y democracia.

El enfoque de Anthony Giddens es completamente distinto. Advierte que la batalla del siglo XXI "enfrentará al fundamentalismo con la tolerancia cosmopolita". Para él, la globalización está detrás de la expansión de la democracia. Confía en el triunfo de un cosmopolitismo que abraza la complejidad frente a los fundamentalismos que se ven perturbados por los cambios que significan convivencia de lo diverso. Giddens asume la globalización, a la que define como una serie de procesos, como una oportunidad civilizatoria. Su visión comprende la existencia de una asimetría mundial, de manera que la evolución no equitativa de la globalización nos muestra estadísticas angustiosas. Pero se rebela contra quienes ven en la globalización, unilateralmente, un saqueo global, y señala como su desarrollo es cada vez más descentrado.

Giddens afirma que los Estados-nación, son desde luego aún poderosos, y que los líderes políticos tienen un gran papel que jugar en el mundo. Pero inmediatamente reconoce que el

Estado-nación se está transformando ante nuestros ojos, y que las naciones han de repensar sus identidades. Está emergiendo una sociedad cosmopolita mundial que requiere nuevos instrumentos políticos. Y es en este punto cuando Giddens se radicaliza al abogar por una regeneración democrática en el escenario de la sociedad mundial, admitiendo distintas variantes y grados en su desarrollo. Admite la paradoja de que al tiempo que la democracia se expande por el mundo, sufre un descrédito allí donde lleva tiempo instalada, para lo que sólo hay una medicina: democratizar la democracia. Pero ésta, en la actualidad, debe volverse transnacional.

¿Qué significa la democracia transnacional de Giddens? La promoción de esta democracia por encima del nivel del Estado-nación supone que las organizaciones transnacionales se democraticen y lideren procesos políticos generales. Su apuesta es favorable a organizaciones como la Unión Europea, superior a una simple asociación de naciones, en la que los países participantes han renunciado voluntariamente a parte de su soberanía. Giddens ve en este tipo de organizaciones una vía de expansión de la democracia dentro de los Estados y en su vínculo internacional-territorial.

Ramonet y Giddens se colocan en posiciones opuestas desde un nexo común: ven la pérdida de soberanía de los Estados como un hecho irreversible. Giovanni Arrighi tercia con un diagnóstico, al menos parcialmente distinto y sugerente. Su tesis arranca de la idea de que la mayoría de los miembros del sistema interestatal nunca tuvieron las facultades que se está diciendo que los Estados van a perder bajo el impacto de la ola actual de expansión financiera; e incluso los Estados que tuvieron esos poderes durante un tiempo no los tuvieron en otro. Resalta que las expansiones financieras del pasado, no menos que la del presente, han supuesto la pérdida de poder de algunos Estados —incluso de Estados que han sido tenedores de vías del capitalismo mundial— y el fortalecimiento simultáneo de otros Estados. Arrighi nos recuerda que las ciudades-estado como Venecia y la diáspora genovesa de negocios transnacionales fueron reemplazadas por un proto-estado nacional como Holanda, a su vez reemplazado por el imperio británico, al que sucedió en el ejercicio de la hegemonía Estados Unidos, con sus corporaciones transnacionales y sus redes militares. Cada nueva crisis afecta a un tipo diferente de Estado.

Estirando del enfoque de Arrighi, creo que puede sostenerse que el modelo westfaliano ha sido desbordado por el crecimiento de redes transnacionales de todo tipo, para defender seguidamente estas ideas:

1. La pugna entre globalización y soberanía de los Estados no ha librado aún las batallas decisivas.
2. La pérdida de soberanía nacional afecta muy desigualmente a los Estados. El discurso neoliberal esconde el hecho de que tras el "beneficio general del poder del mercado" hay Estados ganadores.
3. Los estados de sudeste asiático muestran el caso de una integración en los mercados internacionales con el apoyo decisivo del Estado.

La conclusión es que, sin negar el impacto de la globalización financiera es conveniente relativizar por el momento sus efectos políticos.

Ulrich Beck expone con claridad como la globalización es una amenaza contra los Estados-política social estatal y su aparato con el fin de avanzar hacia la utopía del anarquismo mercantil apoyado en un Estado mínimo. Beck se sorprende de la paradoja de que algunos políticos pidan mercado y más mercado cuando con ello facilitan que se cierre el grifo del dinero y del poder. Y es que, sin revolución, sin cambios de leyes, la toma de centros vitales por poderes económicos transnacionales es una realidad. Siendo el Estado asistencial y la democracia en funciones los perdedores, Beck plantea la necesidad urgente de formular los términos teóricos y políticos de una eficaz justicia social en la era de la globalización.

La alianza histórica entre sociedad y mercado, necesitada de una organización territorial, asistencial y democrática, se viene abajo.

Los neoliberales liquidan así los cimientos de Occidente aun cuando se presentan como simples reformadores. La posición de Beck es en este punto sumamente crítica, y sentencia que esta modernización está condenada a muerte.

¿Quién ataca al Estado nacional? La globalización es una ramificación densa de redes de relaciones regionales-globales que configura una realidad policéntrica; los actores transnacionales se multiplican con cada vez más poder. ¿Puede hablarse de una megasociedad nacional a modo de sociedad mundial? Según Beck no hay tal posibilidad, pues la globalización significa también ausencia de Estado mundial.

Es más concretamente: sociedad mundial sin Estado mundial y sin gobierno mundial. Por consiguiente vivimos un momento de difusión de un capitalismo desorganizado, donde no existe un centro político sustitutivo de los Estados nacionales.

La tesis de Beck, de ser cierta, constituye un grave aviso. El rumbo del mundo en manos de poderes invisibilizados por su dimensión centrífuga e irresponsables en términos democráticos, es la peor de las alternativas.

Richard Falk remata el estado de alarma al referirse al declive de la ciudadanía, como algo derivado de la actual globalización sin rostro político. Falk comienza recordando que el ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos ha estado tradicionalmente asociado a la participación y pertenencia a Estados definidos territorialmente, razón por la cual el hecho de la ciudadanía se vincula a ser miembro de una comunidad política definida geográficamente. Este vínculo entre ciudadanía y límites territoriales otorga una identidad que no puede ser reproducida por la lógica de la globalización. La debilitación de los lazos de unión entre Estado e individuos erosiona los fundamentos de la ciudadanía tradicional.

Falk reflexiona sobre la posibilidad de que emerjan conceptos como los de "ciudadanía global", pero reconoce que no es tarea fácil el ejercicio a cabalidad de derechos derivados de ese nuevo concepto.

Ciertamente, el ciudadano que visualiza Falk es un ciudadano des-territorializado, lo que lesiona el ejercicio cívico que lo une a una colectividad política predefinida. En su lugar, sólo será capaz de establecer lazos fragmentados y diversos, las más de las veces inconexos, con los elementos de la sociedad global.

El autor advierte que este fenómeno no se vive de igual manera en un Occidente más habituado a cruzar fronteras y definir identidades más allá de los límites de los Estados, que en las sociedades Orientales donde la resistencia a los procesos de globalización supone el resurgimiento de sentimientos nacionalistas, étnicos, religiosos, en desmedro de las capacidades de tolerancia. Es el juego de fusión y fisión del que habla Ramonet. La solución al problema de la pérdida de conciencia de la ciudadanía la encuentra Falk en la combinación de formas transnacionales de hacer política en el ámbito ciudadano con el rescate de métodos tradicionales de acción local, pues el rótulo de "ciudadano transnacional" pierde sentido si no existen medios claros y efectivos que garanticen su participación y reconocimiento en el ámbito local. El rescate de la ciudadanía es esencial para la democracia y la defensa de los derechos humanos, ¿cómo lograr que este concepto armonice un contrato global con la pertenencia activa a una comunidad territorial? Para Held ello es factible. Este autor ve necesario que grupos locales, visionarios, sean capaces de construir organizaciones locales y transnacionales a un tiempo; organizaciones que actuando localmente abran las puertas de la globalización a la construcción de una sociedad civil global sustentada en el ethos de las democracias cosmopolitas.

Como puede apreciarse, los acentos son diversos, y en ellos navegan a veces sentimientos optimistas o pesimistas que son, sobre todo, cargas subjetivas no comprobadas. Llama la atención que la mayoría de autores se refieren a la relación globalización/Estados nacionales desde un presupuesto teórico homogeneizador, como si decir Estado-nación fuera suficiente para reunir toda la diversidad que presenta a escala mundial. Samir Amin ataca este asunto diferenciando Estados de los países ricos y Estados del llamado Tercer Mundo que apenas sí son Estado. Pero antes de llegar al meollo de este asunto que será el preámbulo de una reflexión sobre el caso salvadoreño, permítaseme algunas reflexiones generales a propósito de lo expuesto hasta aquí. En primer lugar la hipótesis de una democracia cosmopolita organizada en torno a instituciones regionales y/o mundiales, entiendo que es sólo posible si las democracias nacionales funcionan más eficazmente. Pensar que la actual crisis, extendida, del sistema parlamentario en Occidente, con lo que supone de desilusión en la política y descrédito de los políticos profesionales, pueda ser superada mediante organizaciones internacionales lejanas, cuya actividad es desconocida por los electores, constituye una apuesta cuando menos voluntarista.

En segundo lugar, la organización de la democracia planetaria en torno a macro-instituciones plantea el problema irresoluble del imposible control de los ciudadanos, acerca de sus actividades cotidianas, como de auditoría y fiscalización política. Si ello constituye ya un problema en los sistemas políticos nacionales, mucho más en el escenario mundial.

En realidad advierto que detrás de algunos planteamientos que se resignan al declive del Estado-nación y abogan por una democracia global, lo que hay es la aceptación de que la democracia ha sido derrotada y, en su lugar, una red de grupos de interés, comenzando por los financieros, son los llamados a gobernar globalmente. Como este hecho es visto como irreversible, sólo queda la posibilidad de frenar sus efectos nocivos mediante la creación de instancias políticas: recuperación de la ONU mediante su democratización; creación de Tribunales Internacionales; constitución de entidades económicas y políticas regionales como la Unión Europea, etc.

En cuarto lugar, hay un hecho que no se destaca suficientemente: la globalización debilita a muchos Estados-nación, pero otros salen fortalecidos. Es cierto que hasta Estados Unidos conoce una disminución de su poder hegemónico, pero, su conexión con las corporaciones transnacionales y los mercados financieros, hace que su influencia mundial no disminuya por vías indirectas. La pérdida de poder de los Estados más fuertes con la caída del modelo westfaliano no supone una pérdida de poder real en dimensiones clave para el futuro de la humanidad. Por otra parte, en la medida en que tales Estados se conciben a sí mismos, como animadores y protectores de la iniciativa privada, ven su vocación cristalizada en la era de la globalización neoliberal.

En quinto lugar, la pérdida de soberanía nacional en el caso de los Estados-nación desarrollados, se está dando de manera autoregulada caso de la Unión Europea sin que ello suponga ni trauma ni declive de poderes fundamentales. La conservación de competencias esenciales, va unido al hecho de la liberación para los gobiernos de ciertas cargas: Europa es en España el referente responsable de bastantes políticas económicas y sociales impopulares.

En el fondo de la cuestión está en debate la democracia.

Como es conocida la relación entre Estado y democracia ha sido siempre difícil. Esta última se formó en buena medida frente o contra el poder político hobbesiano encarnado en el Estado. Sin embargo, con el paso del tiempo el poder político constituye un bien en la democracia. La debilidad de este poder estatal puede suponer una amenaza para la democracia. Este peligro es mayor cuanto más se extienden y fortalecen las corporaciones transnacionales. La pérdida de este poder político puede decirse que deriva en una fragilidad en sus dimensiones protectoras de la seguridad, estabilidad, y del ejercicio de los derechos fundamentales de los ciudadanos, dado que los conflictos no pueden resolverse únicamente con la razón y la lógica.

la sustitución de importaciones basada en un modelo populista; la ya reseñada de liberalización y apertura, sin un modelo de desarrollo definido. Los países centroamericanos, lo más pobres y menos desarrollados —junto con algunos otros del Caribe—, viven el progresivo agotamiento del modelo de ajuste estructural, impotentes para evitar el deterioro de sus economías. En esta región del mundo las expectativas de crecimiento se nutrían de las posibilidades de nuevas exportaciones gracias a la maquila, la mejora de los precios de algunos productos tradicionales como el café y el banano —últimamente también el camarón— y del dinamismo del mercado centroamericano, además de esperadas ventajas de tratos preferenciales, tanto de Estados Unidos como de la Unión Europea. En lugar de cumplirse estas expectativas, el presente de la región está sumido en la crisis: déficit comercial, deuda externa que consume un alto porcentaje de los presupuestos nacionales; déficit fiscal; altos niveles de inflación; un elevado grado de inestabilidad social y desempleo; pobreza extrema y desigualdades en aumento.

Además, Centroamérica, cuenta con las siguientes desventajas específicas: atraso tecnológico; escasez de recursos humanos técnicamente capacitados; falta de infraestructura física; economías de espuma con consecuencia de que las remesas familiares representan porcentajes elevados de los ingresos de divisas; penetración del narcotráfico en las instituciones militares. Junto a ello, gobiernos generalmente sectarios y excluyentes, sin interés por la concertación con los agentes sociales y la oposición política.

Por otra parte, Centroamérica configura un escenario históricamente mediatizado por el intervencionismo de Estados Unidos. El patio trasero de la primera potencia mundial no ha podido autodeterminarse hasta el punto de elegir su propio modelo político y social, sometido a las prioridades de la seguridad nacional norteamericana y a los intereses de sus grandes compañías.

Tomando palabras de Samir Amin afirmo que la nación no ha logrado aún construirse a sí misma en el caso de Centroamérica no contemplamos a México, donde con su revolución logró constituirse como Estado-nación.

El carácter periférico de sus estructuras económicas, orientadas al monocultivo, ha impedido el establecimiento de Estados formales, integrados por sectores selectos. La vulnerabilidad de las estrategias basadas

como algo nebuloso, alejado de sus vidas, con unos puntos de contacto que son los cuerpos de represión y la fiscalidad.

Los países de esta región del mundo ¿qué lugares pueden ocupar en la globalización neoliberal? Los más marginales. Participan del ejército de países sobre los que recae el peso de las estrategias de los centros desarrollados; son los globalizados. Estados residuales, extremadamente vulnerables, abiertos a las fuerzas de un mercado mundial que no repara en sus necesidades internas de desarrollo y democracia. Así, los gobiernos locales, sumisos de unos intereses económicos no patriotas, fascinados por la posibilidad de participar aunque sea mínimamente en el mercado global, se han movido históricamente entre la regresión y la violencia, evolucionando últimamente hacia la superación del autoritarismo y los conflictos armados. Este comportamiento secular elude, incluso ahora en los escenarios de paz, la responsabilidad de acometer la pobreza estructural, dejando a las "organizaciones humanitarias" la gestión de la miseria que asola a amplios sectores sociales.

Sin duda, el futuro de la región descansa en buena medida en su integración. Ya la Cumbre de Presidentes de Esquipulas II, en 1987, estableció un programa para pacificar y democratizar la región. Su visión de paz ayudó a transiciones democráticas, estimuló el comercio regional interrumpido por las guerras y propició el inicio de una nueva ronda regional, ahora con la incorporación de Belice y Panamá. Sin embargo, los logros económicos y políticos son precarios, y en materia de equidad social y sostenibilidad ambiental, negativos.

El propio PNUD resume de este modo la situación general de la región:

1. Brechas en logros del desarrollo humano entre países; en el istmo coexisten cuatro países que ocupan varios de los últimos lugares en el hemisferio y dos (tres si se incluye Belice) países líderes de América Latina.
2. Brechas territoriales internas en todos los países. A la par de enclaves modernos en capitales y ciudades principales, yacen vastas zonas pobres y de baja productividad, usualmente las zonas rurales y fronterizas.
3. Múltiples y amplias brechas entre grupos sociales: entre ricos y pobres, entre hombres y mujeres, entre indígenas, afro caribeño y no indígena, por ejemplo. Estas brechas de equidad han generado una extensa pobreza y han excluido a las mayorías del acceso a servicios sociales y a los beneficios del desarrollo.
4. Brechas en el desempeño económico, políticas y marcos jurídicos entre los países que afectan los climas de negocios en la región. Además, países como El Salvador y Nicaragua, afectados por la guerra, apenas recuperan hoy el PIB que tenían hace veinte y treinta años respectivamente.
5. Una desarticulación física y cultural de la zona atlántica centroamericana, la de mayor extensión y riqueza biológica, con respecto a la zona pacífica, donde reside la mayor parte de la población. Por razones históricas aún no superadas, Centroamérica no ha aprovechado su vocación ístmica ni su posición caribeña, con la excepción de Panamá y, en mucho menor escala, Belice.

6. Una fragilidad y vulnerabilidad social y ambiental de las sociedades centroamericanas. Las principales ciudades e infraestructura física y económica están en zonas de alto riesgo y la pobreza rural más severa se concentra en zonas críticas para el abastecimiento de agua y la preservación de la biodiversidad regional.

Así pues, la región Centroamérica, con 35 millones de habitantes, tiene como principal desafío la consolidación de procesos de paz, democracia, libertad y desarrollo. Es el reto de construir una comunidad plural y multiétnica, basada en equidad social, ciudadanía regional, y desarrollo sostenible.

Sin embargo, mi tesis insiste en la idea de que la región se encuentra como huérfano a la intemperie, indefensa ante una globalización que supone el desembarco de multinacionales que compran las empresas públicas a bajo precio; que alienta la salida de capitales privados en busca del rápido beneficio, sin vocación de inversión nacional; que implica la desprotección de sus productos.

Por otra parte, la idea de una globalización sustentada en la libre competitividad choca violentamente con la existencia de una dominación estructural a través de la deuda externa. Es el caso de Nicaragua cuya deuda es once veces mayor que su capacidad de exportaciones.

Hasta el momento la ola neoliberal ha acentuado el empobrecimiento y la regresión de las sociedades en la región centroamericana. Los ideólogos de esta globalización nos dicen que se trata de una transición, pero no indican si la región ha de esperar unos cuantos años o varios siglos. El liberalismo sin fronteras, que en su manera total nunca ha existido, es una utopía emanada de "una ideología básica del capitalismo puro reducido a las leyes de la acumulación y guiado exclusivamente por la lógica estricta del capital".

Esta globalización neoliberal impacta sobre la política, implicando a la democracia. El Estado es modificado por determinantes extra-nacionales, debilitando la soberanía de instituciones ya de por sí frágiles. Los Estados centroamericanos, como unidad de poder siguen cumpliendo una función territorial, pero sus gobiernos no responden realmente ante el pueblo sino ante los organismos financieros internacionales, comenzando por el Fondo Monetario, el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo. Los parlamentos nacionales reciben "paquetes" económicos ya pactados entre los ejecutivos y los citados organismos, sin posibilidad de modificación sustancial so pena de ver penalizado al país. Una dosis moderada de nacionalismo no vendría mal en los citados parlamentos para espolear inversiones en el país y considerar el impulso de renglones productivos y económicos en clave auto centrado alejado de la autarquía y conectado a los movimientos regional e internacional.

Hay en la globalización neoliberal una circulación de males que van desde la exportación de polución al Sur hasta el desmantelamiento del Estado, pasando por una movilidad de

capitales estrictamente especulativos que con la misma rapidez que invaden un país, lo abandonan dejándole una nueva crisis.

En el caso centroamericano podemos observar un fenómeno por otra parte general: como quiera que la globalización empuja a niveles superiores de competencia en el mercado, la reacción empresarial de reducir costos se transfiere al Estado en una doble dirección, por un lado en presiones para bajar las tasas impositivas al capital y a la producción, y por otra parte se tiende a reducir la protección de los trabajadores y a limitar sus derechos. La extensión de maquila es la extensión del capitalismo más primitivo.

En mi opinión es esencial el rescate de la política y una redefinición del espacio del Estado centroamericano. Pues "la pretensión de reducir al Estado a la irrelevancia o impotencia por lo general va acompañada de una concepción —explícita o implícita— de disolución de la comunidad nacional", en palabras de Zamora. Este político salvadoreño, socialcristiano, ve en la aldea global una red de relaciones que distribuyen el poder y la riqueza de una manera todavía más desigual que la ya escandalosa asimetría de la sociedad nacional.

El Estado sometido a la norma del derecho, excepto en Costa Rica, es una asignatura pendiente en la región. Este Estado es necesario como estructurador de la comunidad nacional, precisamente para combatir algunas de las brechas que señala el informe del PNUD. Ello supone un replanteamiento de la relación entre el Estado y la sociedad civil, no a la manera del Banco Mundial que reduce la relación al ámbito de una paz social necesaria para imponer sus planes de ajuste, sino desde principios democráticos y de equidad.

"Acogemos con curiosidad el empeño del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y del Banco Mundial en sumar la sociedad civil a las sinergias para el desarrollo. Pero enseguida hemos de decir que nuestra apuesta por la participación ciudadana en todas las esferas políticas, locales y nacionales, y nuestra convicción de que los movimientos sociales deben asumir iniciativas y realizaciones económicas y sociales, no se inscriben en una visión que busca descargar al Estado social de sus responsabilidades públicas, particularmente de su deber de atender a los sectores más vulnerables. Antes al contrario, los derechos sociales universales, son un componente comprobado históricamente en la conformación de sociedades con identidad y sentido de pertenencia, con dosis de solidaridad interna. Nos preocupa en este sentido el que detrás de la concepción de sociedad civil puedan haber visiones que no son sino una prolongación de la fiebre privatizadora disfrazada de una filosofía libertaria de contenido neoconservador. Cuestión esta última que es visible en algunos enfoques de la descentralización del Estado que en nada tienen que ver con un afán democratizador" "Nuestra posición es, desde luego, contraria al estatismo; contraria al Estado devorador de recursos y de las energías sociales; contraria al Estado burocratizado; contraria al uso corrupto de políticas públicas. Pero ello no nos conduce a minimizar su función social y democrática. Se trata por consiguiente de encontrar los espacios propios de la sociedad civil y del Estado. Establecer una nueva relación en la que el control sobre la actividad del Estado obligue a la transparencia de este último y su construcción sobre los

pilares del Derecho y una democracia basada en la distribución del poder, esto es en una descentralización que no debe quedar reducida al ámbito de los fines, sino que debe expresarse también en el momento de decidir y poner en práctica los mecanismos y métodos para la participación. Queremos impulsar una verdadera participación ciudadana en todas las esferas de la vida política, porque creemos en una buena combinación de la democracia representativa y de la democracia directa".

"La participación de la sociedad civil en el desarrollo no puede concebirse como una mera estrategia para la consecución de paz social en el marco de la implementación de duros programas de ajuste; una tentación real habida cuenta que en Centroamérica las ONGs ocupan una centralidad creciente en disputa con los viejos movimientos sociales. Ni debe medirse básicamente en el Norte como un modo de cooptación de ONGs que constituimos el cemento de un consenso moral ante la pobreza televisada y tenemos alguna influencia en la opinión pública. En términos democráticos la participación debe contemplarse como un imperativo del sistema mismo. Esto debe entenderse como la necesidad de una relación dialogica que comience por profundizar en conceptos y criterios a fin de consensuar un modelo posible de desarrollo humano sostenible, lo que lleva implícito consensuar cuáles deben de ser las condiciones estructurales de la gobernabilidad, de gobernabilidad y democracia".

El Estado es por consiguiente un factor fundamental en las siguientes dimensiones:

1. En su función democratizadora, abriendo la participación política a los sectores tradicionalmente excluidos; abriéndose a una descentralización que dote a los municipios de autonomía y presupuesto suficiente.
2. En su función social y redistribuidora, corrigiendo las cegueras del mercado, definiendo junto con los actores sociales metas generales del desarrollo humano sostenible, de modo que se eviten en lo posible los efectos negativos de la globalización. Aplicando políticas fiscales progresistas.
3. En su función promotora de nuevos actores económicos, de alternativas de cooperación, de investigación.
4. En su función de Estado concertador, más allá del parlamento, debe desarrollar mecanismos de concertación entre sectores sociales y de éstos con el gobierno y los partidos políticos, para diseñar políticas económicas generales, la distribución de recursos sociales y el modo de inserción en la globalización.
5. En su función nacional, reconociendo a los pueblos y etnias —de particular importancia el caso de Guatemala— sus derechos históricos y su espacio en los marcos actuales de decisión gubernamentales. Preservando y promoviendo una conciencia autodeterminativa frente al secular dominio en la región de las administraciones y corporaciones norteamericanas.

De modo que en un momento histórico en que el Estado es visto bajo sospecha y hasta desprecio en sus funciones sociales y al mismo tiempo es utilizado a mansalva para satisfacer intereses de un reducido grupo, mi punto de vista es que ante las tendencias estructurales de la sociedad mundial se hace necesario que Centroamérica cuente con Estados-nación fuertes.

El Índice anual CGD/FP de compromiso con el desarrollo clasifica 21 países ricos en función del grado en que benefician sus políticas de ayuda, comercio, inversiones, inmigración, medio ambiente, seguridad y tecnología a los países pobres. Descubra por qué España queda en un vergonzante vigésimo puesto mientras Dinamarca y Países Bajos encabezan la lista y Japón es el último.

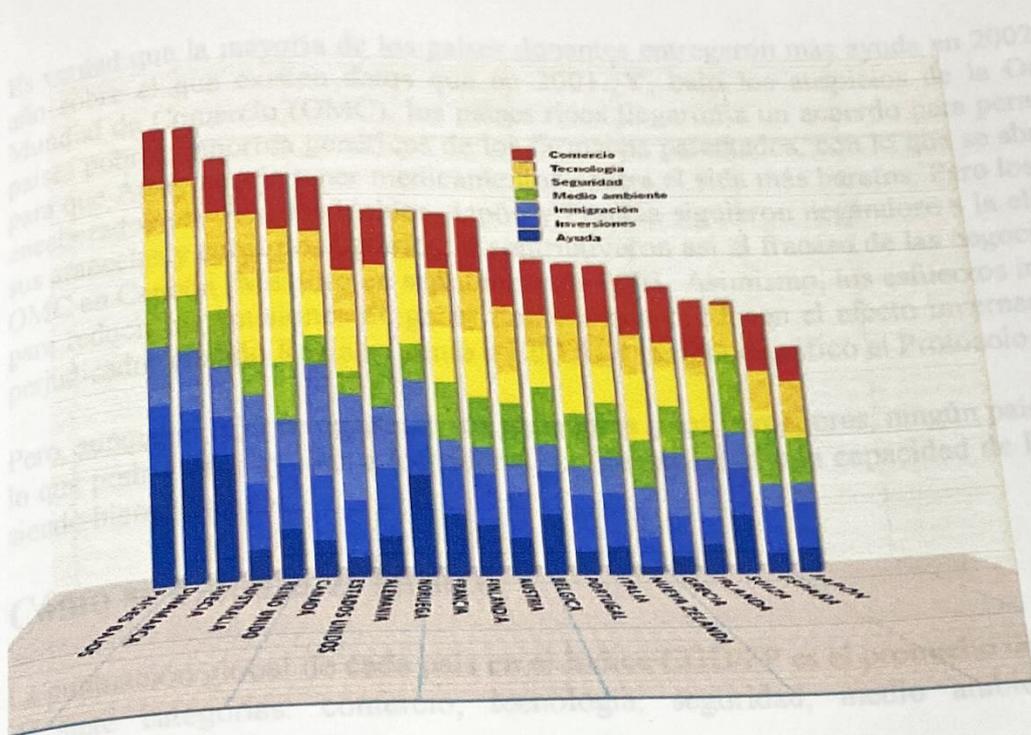
Los países pobres del mundo son los verdaderos responsables de su propio desarrollo, y hace muchos años que los países ricos los miden, clasifican, puntúan y asesoran, y les aconsejan que recorten su déficit presupuestario, inviertan más en educación o liberalicen sus mercados financieros. El Centro de Desarrollo Global (CGD) y Foreign Policy han dado la vuelta a la tortilla con el Índice de compromiso con el desarrollo (ICD), una clasificación de los países ricos en función de la ayuda o el obstáculo que representan sus políticas para el desarrollo económico y social de los más pobres y que descubre qué gobiernos encabezan la comunidad mundial en relación con el desafío del desarrollo.

¿Por qué deben preocuparse los países ricos por el desarrollo de los pobres? Por motivos tanto pragmáticos como éticos. En un mundo globalizado, los países ricos no pueden aislarse de la inseguridad. La pobreza y la debilidad de las instituciones son caldo de cultivo para las crisis de salud pública, la violencia y la volatilidad económica. Otra razón para ese interés es que se trata de una cuestión de justicia. No se puede negar a ningún ser humano la oportunidad de vivir libre de la pobreza y la opresión ni de contar con un nivel básico de educación y salud.

Sin embargo, por ejemplo, las políticas comerciales actuales de los países ricos representan una carga desproporcionada para los pobres, especialmente por la discriminación contra sus productos agrarios. Además, los países clasificados en el ICD son democracias que predicán la preocupación por la dignidad humana y las oportunidades económicas dentro de sus fronteras. El Índice mide si sus políticas promueven esos mismos valores en el resto del mundo.

que cae del sexto al vigésimo lugar (el penúltimo de los países del índice), debido, entre otros factores, a los cambios en las categorías de inversiones y ayuda. No obstante, pese a todos estos movimientos, el primer país y el último lo siguen ocupando los mismos: Japón es el último en el ICD, y Países Bajos sigue en cabeza, aunque ahora comparte posición con el segundo del año pasado, Dinamarca.

Algunos gobiernos tomaron nota del mensaje del ICD el año pasado. Por ejemplo, el Gobierno holandés ha incluido el índice entre sus criterios externos de comportamiento en relación con el desarrollo, y está elaborando un informe sobre la manera de mejorar su puntuación. Ahora bien, aunque hay indicios prometedores, las realidades fundamentales parecen haber cambiado poco.



Para clasificar las naciones más ricas con la mayor precisión, este año se han revisado —con respecto a la primera edición del Índice, en 2003 las categorías de ayuda, comercio y medio ambiente; se ha añadido una categoría tecnológica, y se han transformado las secciones sobre inversiones, inmigración y seguridad (antes llamada mantenimiento de la paz). Australia es la más beneficiada por estas mejoras del método, ya que pasa del puesto 19 al cuarto, en parte debido a los cambios en las categorías de inversiones y seguridad. La nueva medición de la seguridad también contribuye a hacer que EE UU suba 13 puestos; y Australia, Estados Unidos y Canadá se benefician de la mayor precisión de los datos sobre inmigración. Estos ajustes en el método han perjudicado, más que a ningún otro país, a España, que cae del sexto al vigésimo lugar (el penúltimo de los países del Índice), debido, sobre todo, a los cambios en las categorías de inversiones y ayuda. No obstante, pese a todos estos movimientos, el primer puesto y el último lo siguen ocupando los mismos: Japón es el último en el ICD, y Países Bajos sigue en cabeza, aunque ahora comparte posición con el segundo del año pasado, Dinamarca.

Algunos gobiernos tomaron nota del mensaje del ICD el año pasado. Por ejemplo, el Gobierno holandés ha incluido el Índice entre sus criterios externos de comportamiento en relación con el desarrollo, y está elaborando un informe sobre la manera de mejorar su puntuación. Ahora bien, aunque hay indicios prometedores, las realidades fundamentales parecen haber cambiado poco.

Es verdad que la mayoría de los países donantes entregaron más ayuda en 2002 el último año sobre el que existen datos que en 2001. Y, bajo los auspicios de la Organización Mundial de Comercio (OMC), los países ricos llegaron a un acuerdo para permitir que los países pobres importen genéricos de los fármacos patentados, con lo que se abre el camino para que África pueda tener medicamentos contra el sida más baratos. Pero los países ricos encabezados por Estados Unidos, Japón y Francia siguieron negándose a la eliminación de sus aranceles y subsidios agrarios, y contribuyeron así al fracaso de las negociaciones de la OMC en Cancún (México) en septiembre de 2003. Asimismo, los esfuerzos internacionales para reducir las emisiones de gases nocivos que producen el efecto invernadero se vieron perjudicados cuando Rusia se sumó a EE UU y tampoco ratificó el Protocolo de Kioto.

Pero, aunque el ICD se centre en los ganadores y los perdedores, ningún país rico hace todo lo que podría para ayudar a los pobres. La generosidad y la capacidad de liderazgo siguen siendo bienes escasos.

Cómo se calcula el Índice.

La puntuación global de cada país en el Índice CGD/FP es el promedio de sus puntuaciones en siete categorías: comercio, tecnología, seguridad, medio ambiente, inmigración, inversiones y ayuda.

Tres cuartas partes de la puntuación en comercio depende de los obstáculos a las exportaciones de los países en desarrollo: aranceles, cuotas y subsidios a los agricultores de los países ricos. Barreras más altas suponen menor puntuación. La otra cuarta parte mide cuánto importan los países ricos de los países en desarrollo. Las importaciones de los Estados más pobres obtienen más puntuación, igual que las de productos manufacturados procedentes de todos los países en desarrollo.

La categoría tecnológica mide el apoyo de los gobiernos a la investigación y el desarrollo (I+D) como porcentaje del PIB, tanto en inversión directa como en ayudas fiscales. La I+D relacionada con el sector de la defensa vale la mitad.

La puntuación de seguridad valora la participación en labores de mantenimiento de la paz e intervenciones militares por razones humanitarias entre 1993 y 2002, y sólo incorpora las aprobadas por órganos internacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU o la OTAN. Las operaciones militares se evalúan y se convierten en dólares en función de presupuesto de defensa de cada país y la proporción de fuerzas comprometidas de forma permanente.

Dos tercios del factor medioambiental reflejan el daño causado en los bienes comunes de Tierra, incluidos el consumo de sustancias perjudiciales para la capa de ozono, subsidios a la pesca, las emisiones de gases de efecto invernadero y la baja fiscalidad de gasolina. El tercio restante valora las aportaciones a iniciativas internacionales, como

ratificación de los grandes tratados medioambientales y las donaciones a fondos para ayudar a los países en desarrollo a cumplir los objetivos medioambientales internacionales.

El flujo neto de inmigrantes de los países en desarrollo a los ricos entre 1995 y 2000 representa el 65% de la puntuación en inmigración. Otro 15% lo constituye el porcentaje de estudiantes de países pobres dentro del total de estudiantes extranjeros en los países ricos, y la ayuda a los refugiados y solicitantes de asilo representa el 20%.

La categoría de inversiones valora la promoción de políticas útiles para los países en desarrollo. El 80% de la puntuación reconoce las políticas que fomentan las IDE más apropiadas, como el seguro contra riesgos políticos y las normas para impedir la doble imposición. Los demás puntos se basan en las inversiones de cartera a largo plazo.

Por último, la categoría de ayuda valora la ayuda oficial total subvenciones y préstamos a bajo interés como porcentaje del PIB del país donante. Rebaja en un 20% la ayuda condicionada a la adquisición de bienes o servicios de la nación donante, y resta los pagos de la deuda de ayudas anteriores. El Índice penaliza a los donantes de acuerdo con la parte de la ayuda que se reparta en cantidades inferiores a 100.000 dólares, un reparto que tiende a sobrecargar a los gobiernos pobres. Los Estados ricos que ofrecen incentivos fiscales para las aportaciones benéficas privadas ganan más puntos. También obtienen puntos por tener impuestos más bajos (en comparación con Suecia, el país con los mayores impuestos en relación al PIB), porque unos ingresos netos más elevados permiten que haya más donaciones privadas.

Los Factores del Desarrollo

El ICD valora siete grandes ámbitos de acción de gobierno: ayuda exterior, comercio, inversiones, inmigración, medio ambiente, seguridad y por primera vez este año la política tecnológica. ¿Cuánta ayuda exterior dan los países y a quién? ¿Imponen los países ricos barreras comerciales muy elevadas a los productos fabricados en el mundo en vías de desarrollo? ¿Cómo abordan los problemas medioambientales comunes a todo el mundo? Cada país recibe una puntuación en cada terreno, y luego se hace el promedio para establecer su clasificación final.

El Índice evalúa Australia, Canadá, Japón, Nueva Zelanda, EE UU y la mayor parte de Europa occidental con arreglo a su esfuerzo e iniciativa en la promoción del desarrollo en los países más pobres, no por su impacto en términos absolutos. Por ejemplo, no puede esperarse que Dinamarca conceda tanta ayuda a los países pobres como Japón (cuya economía es 20 veces mayor), pero sí se puede pedir a Japón que dé una proporción de su PIB tan grande como la de Dinamarca.

El Índice CGD/FP 2004 de compromiso con el desarrollo examina siete categorías: ayuda exterior, inversiones, apertura a la inmigración, prácticas medioambientales, contribuciones

a operaciones de seguridad aprobadas por la comunidad internacional, apoyo al desarrollo tecnológico y apertura al comercio internacional. Las celdas verdes indican una puntuación especialmente favorable y las rojas un comportamiento especialmente malo. Las importantes mejoras introducidas en el método explican la mayoría de las modificaciones en la clasificación desde 2003.

Ayuda: La ayuda exterior es la política nacional que más se suele relacionar con las tareas de desarrollo. En 2002, el volumen total de la ayuda de los países ricos a los pobres ascendió a 58.000 millones de dólares (aproximadamente, 48.500 millones de euros). Los países ricos dan a los pobres subvenciones, préstamos, alimentos y asesoramiento técnico para contribuir a todo tipo de proyectos, desde grandes obras de infraestructura hasta programas de vacunación en aldeas diminutas. Casi todos los estudios que comparan la ayuda examinan simples medidas; por ejemplo, la ayuda total como porcentaje del PIB del donante. El ICD va más allá, porque no sólo tiene en cuenta la cantidad, sino también la calidad de la ayuda ofrecida. Para empezar, el ICD descuenta el 20% de la ayuda condicionada, en la que los donantes exigen a los países beneficiarios que gasten el dinero en bienes y servicios por ejemplo, tractores del país donante. Este tipo de ayuda puede elevar los costes de un proyecto de desarrollo entre un 15% y un 30%, porque impide que los países receptores busquen mejores tratos. Asimismo, el Índice resta todas las devoluciones de los préstamos de ayuda recibidas de los países en desarrollo, y recompensa a los donantes que perdonan las deudas de éstos. También se tiene en cuenta la elección de países beneficiarios: el ICD valora más la ayuda a países relativamente pobres pero relativamente poco corruptos y que responden ante sus ciudadanos.

Otros donantes a los que penaliza el Índice son los que exigen a los gobiernos de los países pobres un exceso de informes e innumerables visitas en misión de los responsables de la ayuda exterior. Por ejemplo, Mozambique, que combina una enorme pobreza y un sistema de gobierno relativamente bueno, ha despertado gran interés entre los donantes en los últimos años, hasta haber puesto en marcha 1.413 nuevos proyectos de ayuda entre 2000 y 2002. Es una cantidad superior a las de India (1.339 nuevos proyectos) y China (1.328), países con mucho más personal administrativo que puede encargarse de las relaciones con los donantes. Los países ricos ayudan más a Mozambique cuando financian conjuntamente varios programas a gran escala en educación o sanidad, por ejemplo. El año pasado, Tanzania incluso declaró un periodo de cuatro meses libre de misiones, durante el que el país sólo recibió las visitas más urgentes de funcionarios de los donantes. El Gobierno tanzano necesitaba cierta tranquilidad para poder trabajar.

Lugar	País	Ayuda	Inversiones	Immigración	Medio Ambiente	Seguridad	Tecnología	Comercio	Media	2003*
1	Países Bajos	11,2	6,7	5,9	5,3	6,4	5,5	5,9	6,7	1
1	Dinamarca	12,3	4,8	6,1	5,7	7,1	5,0	5,8	6,7	2
3	Suecia	12,4	3,8	5,1	5,8	4,5	5,7	5,8	6,1	8
4	Australia	2,9	6,5	8,8	3,3	9,0	6,4	4,4	5,9	19
4	Reino Unido	4,8	6,4	4,4	5,8	9,1	4,7	5,8	5,9	11
6	Canadá	3,6	6,3	11,2	2,9	4,3	6,6	5,7	5,8	18
7	Estados Unidos	1,9	5,6	10,5	2,3	4,9	5,5	6,7	5,3	20
7	Alemania	3,9	6,7	6,1	6,1	2,9	5,6	5,8	5,3	6
7	Noruega	10,6	5,3	4,9	4,0	9,3	5,5	2,7	5,3	10
7	Francia	6,0	4,7	2,7	5,9	5,6	6,1	5,8	5,3	14
11	Finlandia	5,0	5,1	2,6	5,0	6,7	6,3	5,7	5,2	17
12	Austria	3,7	4,4	2,9	6,1	3,1	6,9	5,8	4,7	9
13	Bélgica	6,0	4,3	2,6	5,9	4,0	3,4	5,8	4,6	12
14	Portugal	2,3	5,6	2,8	5,4	5,2	4,5	5,8	4,5	3
14	Italia	2,8	5,3	3,6	5,5	3,6	4,7	5,9	4,5	15
16	Nueva Zelanda	0,8	2,9	5,0	4,7	6,7	4,1	5,9	4,3	4
17	Grecia	1,8	4,1	6,2	4,7	4,0	2,5	5,8	4,1	13
18	Irlanda	3,0	2,7	5,8	2,8	5,5	2,0	5,8	3,9	15
18	Suiza	5,8	4,7	3,6	7,9	0,7	4,5	0,3	3,9	5
20	España	2,0	4,5	2,3	5,5	2,0	4,0	5,8	3,7	6
21	Japón	2,4	4,6	1,9	4,5	0,4	5,4	3,4	3,2	21

* Según la clasificación de 2001 obtenida con el método de este pasado.

Este año, el ICD valora más a los Estados que permiten a sus ciudadanos deducir sus aportaciones benéficas del impuesto de la renta y a los que menos les gravan, porque dejan más dinero en manos privadas que puede destinarse a donaciones. En la actualidad, todos los países del Índice, menos Austria, Finlandia y Suecia, ofrecen deducciones o puntos fiscales por este tipo de aportaciones.

España distribuyó el 10% de los fondos de ayuda exterior en cantidades inferiores a 90.000 euros, lo que le ha valido una penalización.

Sin embargo, incluso en EE UU que suele considerarse un donante oficial muy roñoso pero una fuente de aportaciones benéficas muy generosa, las donaciones privadas son pequeñas en comparación con las públicas. La ayuda oficial estadounidense en 2002 ascendió a 13.300 millones de dólares, 13 centavos de dólar (unos diez céntimos de euro) diarios por ciudadano. Las aportaciones privadas de Estados Unidos a los países en desarrollo supusieron otros 5.700 millones de dólares, menos de seis centavos diarios por habitante, de los que dos centavos se atribuyen a la política fiscal oficial, no a la decisión personal de los ciudadanos. Al final, si se tiene en cuenta la política fiscal, EE UU sólo sube del puesto 20 al 19 en ayuda.

Suecia encabeza la categoría de ayuda este año, seguido de cerca por sus vecinos Dinamarca, Noruega y Países Bajos. Estos cuatro Gobiernos han puntuado por encima de

10 (en una escala de 0 a 10) por el volumen total entregado. Muchos países del ICD aumentaron su ayuda exterior en 2002, en especial EE UU, que benefició a actores de importancia geopolítica como Turquía, Indonesia, Rusia y Afganistán. Pero, aunque Estados Unidos concedió más ayuda que cualquier otro país en términos absolutos, todavía da menos que cualquier otro país rico en proporción con su tamaño, por lo que, en esta categoría, ha acabado en los últimos puestos.

Grecia y Nueva Zelanda están por debajo de él, debido a la penalización por sobrecargar a los países beneficiarios de proyectos. Otro país que comparte este castigo es España, que distribuyó el 10% de los fondos empleados en ayuda en cantidades inferiores a 100.000 dólares. Sólo Irlanda empleó un porcentaje más alto que España en pequeños proyectos. Es evidente que estos países estiran mucho una ayuda más bien modesta, abarcan numerosos países con proyectos pequeños y crean exceso de trabajo para los administradores locales.

Comercio: Las negociaciones de la OMC en Cancún fracasaron el pasado septiembre después de que una alianza de países en desarrollo se enfrentara a los ricos por los subsidios y los aranceles agrarios. Normalmente, la agricultura comprende entre el 17% y el 35% del PIB en los países en vías de desarrollo, frente a menos del 3% en los ricos. Cuando estos últimos fiscalizan los alimentos y subvencionan a sus propios agricultores, destruyen posibles mercados para los campesinos de los países en desarrollo, que carecen de esa protección.

Los aranceles de los Estados ricos sobre los productos industriales también perjudican normalmente a los pobres, porque imponen tipos elevados para productos que requieren mucha mano de obra y constituyen la forma de supervivencia de los países en desarrollo. En 2001, EE UU recaudó más en impuestos sobre los productos importados de Bangladesh (331 millones de dólares, sobre todo en prendas de vestir) que de Francia (330 millones de dólares), a pesar de que importa 12 veces más de este último en dólares. El Índice penaliza estos obstáculos. Sin embargo, es posible que algunos caigan de aquí a poco tiempo: los países ricos tienen que abolir sus cuotas sobre las prendas de vestir y los productos textiles fabricados en los países en desarrollo antes del 31 de diciembre de 2004, de acuerdo con el tratado de 1994 que creó la OMC. China podrá beneficiarse enormemente de un mayor acceso a los mercados occidentales de ropa, pero Bangladesh que recibe gran parte de las cuotas saldrá seguramente perjudicado. Aun así, en conjunto, si los países ricos eliminaran todas sus barreras comerciales, el número de pobres en el mundo disminuiría en más de 270 millones de aquí a 15 años, según los cálculos del experto del CGD William Cline.

Países que rompen moldes.

El Índice CGD/FP de compromiso con el desarrollo (ICD) clasifica los países ricos en función de que sus políticas sean una ayuda o un obstáculo para el desarrollo en los países

pobres. Las puntuaciones en cada categoría del ICD suelen ir de 0 a 10, pero los lectores verán algunas puntuaciones por encima de 10 y una por debajo de 0. ¿Cómo es posible? Cada categoría del ICD combina muchas cifras en una sola puntuación y sitúa dicha calificación en una escala normal. Las escalas se ajustan para que la nota media en cada categoría sea siempre 5. Este ajuste permite ver que las políticas de Japón están por encima de la media en tecnología (con una puntuación de 5,4), pero no tan bien en medio ambiente (4,5), en comparación con los demás países del Índice.

Si un país es dos veces mejor que la media, obtiene un 10, y si es mejor aún, obtiene más de 10. En el ICD de 2004, esto ocurre en el caso de Dinamarca, Holanda, Noruega y Suecia en la categoría de ayuda. Lo mismo ocurre con Canadá y Estados Unidos en inmigración.

Sucede lo contrario con las categorías de medio ambiente y comercio. Si las puntuaciones de categorías como la de seguridad empiezan en 0 (que significa ninguna aportación a la seguridad) y suben a partir de ahí, las puntuaciones en contaminación ambiental y barreras comerciales empiezan en 10 (ninguna emisión ni barrera) y bajan desde ahí. Un país también puede bajar de 0 si emite suficiente contaminación o impone aranceles muy elevados.

Noruega tiene suficientes aranceles como para obtener una desoladora puntuación de -2,7 en comercio. Los aranceles y las cuotas que impone a las importaciones, además de los subsidios a sus agricultores, equivalen a un arancel medio del 32% para todas las importaciones, casi el triple de la media del 11,8% de todos los países del ICD. Los aranceles noruegos son especialmente altos en los productos agrarios: aproximadamente, 155% para las importaciones de arroz, 334% para las de trigo y 351% para la carne de vacuno.

Por segundo año consecutivo, Estados Unidos encabeza la clasificación del Índice en relación con el comercio. Noruega repite su mala posición, debido a sus elevados aranceles agrarios. Aunque Oslo colabora con los países pobres gracias a un generoso presupuesto de ayuda exterior, sus fuertes barreras comerciales disminuyen ese apoyo.

Inversiones: Las inversiones extranjeras pueden distorsionar el desarrollo y alimentar la corrupción y la violencia. Por ejemplo, parece que el Gobierno de Angola, que obtiene enormes ingresos por petróleo de empresas extranjeras, ha desperdiciado o malgastado 4.200 millones de dólares en cinco años, el equivalente a casi una décima parte de su PIB anual. No obstante, las inversiones extranjeras también pueden ser un motor importante de desarrollo en los países pobres. En China, India y México, los inversores extranjeros no sólo han aportado dinero, sino también experiencia técnica y administrativa.

El ICD recompensa a los países que fomentan las donaciones benéficas con deducciones fiscales. Sin embargo, las donaciones públicas son mucho mayores que las privadas en todos los países estudiados. La tabla inferior compara la ayuda oficial y la privada por día y persona.

La categoría de inversiones en el ICD de este año examina lo que están haciendo los gobiernos de los países ricos para facilitar la entrada de inversiones en los países en desarrollo y garantizar que dichas inversiones fomenten el desarrollo. El Índice observa dos tipos de inversión. El primero es la inversión extranjera directa (IDE), en la que una empresa construye fábricas o compra grandes paquetes de acciones en empresas de otro país. ¿Ofrecen los gobiernos algún tipo de seguros contra riesgos políticos para animar a las compañías a invertir en países pobres cuyo clima político se consideraría, si no, demasiado inseguro? ¿Evitan proyectos de inversión que probablemente dañen el medio ambiente o supongan la explotación de los trabajadores? ¿Ayudan los gobiernos a que los inversores eviten la doble imposición por los beneficios obtenidos en los países pobres?



El segundo tipo es la inversión de cartera, en la que inversores extranjeros compran valores cotizables en bolsas de otros países. ¿Ayudan los países a crear mercados e instituciones de valores? ¿Permiten que sus fondos de pensiones inviertan en países en desarrollo? Irlanda ocupa el último lugar en la clasificación por inversiones de este año, en parte porque no ofrece seguro contra riesgos políticos ni ayuda a los inversores a evitar la doble imposición. En cambio, Países Bajos es el primer país y hace ambas cosas, aunque su programa de seguros no estudia los problemas medioambientales ni laborales.

Inmigración: Los países ricos suelen presumir de las repercusiones positivas del libre comercio en el desarrollo económico. Y los argumentos fundamentales a favor del libre comercio sirven también para las migraciones. Las personas que van de países pobres a países ricos suelen ganar más en su nuevo lugar de trabajo y envían dinero para mantener a sus familias. Por ejemplo, en 2002, las economías de Latinoamérica y el Caribe recibieron 32.000 millones de dólares en remesas, seis veces la cantidad que recibieron en ayuda exterior. Ese mismo año, las remesas supusieron casi el 30% del PIB de Nicaragua y el 25% del de Haití. Las repercusiones que tiene en los países pobres la marcha de los profesionales la llamada fuga de cerebros son más complejas. Por ejemplo, el éxodo de médicos y enfermeras de Ghana y Suráfrica ha tenido un efecto devastador en ambos países. Sin embargo, a veces, los profesionales aprenden cosas fuera y luego vuelven a su país: los expatriados indios que regresan están cumpliendo una función importante en el sector del software y los servicios, auge que se está produciendo en dicho país. E incluso cuando los profesionales se quedan en el extranjero, muchas veces, conservan sus vínculos con la industria y la investigación de su país.

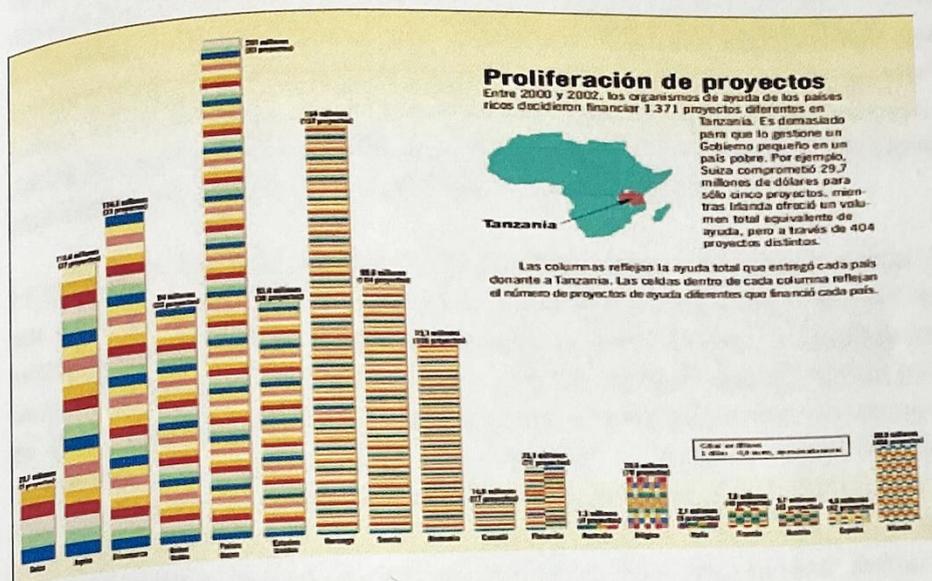
Estados Unidos sigue en el último puesto en medio ambiente debido al alto volumen de emisiones y los bajos impuestos sobre la gasolina.

Por desgracia, la escasez de datos impide que el Índice distinga entre los flujos migratorios de trabajadores cualificados y los de no cualificados. De modo que el ICD se basa más en la convicción esencial de que la libertad de movimiento de las personas, incluidas las que poseen gran capacidad profesional, beneficia en general el desarrollo. La categoría de la inmigración se ha refinado desde el año pasado; ahora no sólo mide cuántos inmigrantes llegan a los países ricos, sino cuántos se van, con lo que refleja mejor si los inmigrantes permanecen el tiempo necesario para echar raíces, enviar sumas sustanciales de dinero a su casa y aprender verdaderamente un oficio. El ICD de 2004 calcula el tráfico neto de inmigrantes procedentes de los países en vías de desarrollo durante un periodo de cinco años, de 1995 a 2000. Debido a los cambios, Canadá ha desplazado a Suiza y Nueva Zelanda de sus posiciones como países más acogedores para los inmigrantes. Suiza, en concreto, admite a numerosos inmigrantes de países en desarrollo, pero muchos se van enseguida. En cambio, la población inmigrante crece sin cesar en Canadá, Australia y Estados Unidos. El ICD tiene en cuenta también el grado de apertura a estudiantes, refugiados y solicitantes de asilo procedentes de países pobres.

El ICD penaliza a los países ricos que sobrecargan a los países pobres con proyectos de ayuda que exigen demasiado de la capacidad administrativa de los gobiernos y diluyen el impacto de los proyectos.

Medio ambiente: Los ciudadanos en los países ricos suelen creer que la protección ambiental consiste en conservar el mundo para sus hijos y sus nietos, personas que no participan en la degradación ambiental de hoy pero sufrirán sus consecuencias. Sin embargo, los pobres del planeta sufren ya en la actualidad las consecuencias de las políticas

medioambientales irresponsables. Los países ricos son los primeros usuarios de los escasos recursos mundiales, pero los pobres son los que tienen más probabilidades de verse perjudicados por el deterioro ecológico, y los menos capaces de adaptarse. Son países que suelen tener infraestructuras y servicios sociales poco sólidos, lo cual les hace especialmente vulnerables a las inundaciones, las sequías y la extensión de enfermedades infecciosas que el cambio climático mundial puede provocar.



gente: los niños obligados a incorporarse a los grupos armados rebeldes en Sierra Leona y Uganda durante los 90 perdieron su niñez, sus oportunidades de educación y, en muchos casos, sus vidas. Además, la inestabilidad menoscaba el desarrollo económico y político e impide a países enteros alcanzar su futuro.

El ICD evalúa las contribuciones económicas y humanas de los gobiernos a las actividades de mantenimiento de la paz y (por primera vez este año) las intervenciones militares por razones humanitarias. Como las ventajas y los motivos de dichas intervenciones son, con frecuencia, muy polémicos, el Índice deja fuera las operaciones que carecen de la aprobación de organismos internacionales como el Consejo de Seguridad de la ONU o la Unión Africana. Después de una recogida exhaustiva de datos, este año, el ICD tiene en cuenta la historia de las aportaciones de un país a lo largo de una década en vez de dos años para valorar su voluntad y su capacidad de participar hoy.

El envío de 4.500 soldados de Australia para detener la opresión militar de Timor Oriental por parte de Indonesia en 1999 (un despliegue enorme para un país de las dimensiones australianas) permite a dicho país acceder al tercer puesto. Curiosamente, Estados Unidos se queda en el undécimo puesto, pese a haber enviado más de 50.000 soldados a intervenir en Haití, Somalia, Kosovo y Bosnia. En comparación con los demás, no es una gran aportación si se tiene en cuenta su dimensión económica. Como los datos de 2003 están incompletos, no se cuenta este año la ayuda, aprobada por la ONU, a la seguridad de Irak, pero podría entrar en el Índice del año próximo. Sin embargo, la invasión de Irak no se incluye porque no la aprobó ningún gran organismo internacional. Japón y Suiza ocupan los últimos puestos de la categoría por la neutralidad tradicional helvética y los límites constitucionales a las intervenciones militares en Japón.

Tecnología: Posiblemente, el mayor efecto a largo plazo que pueden ejercer los países ricos en el desarrollo de los países pobres es el relacionado con las nuevas tecnologías. Los países del este asiático tuvieron un crecimiento casi milagroso y redujeron los índices de pobreza a la mitad entre 1975 y 1995 gracias, en parte, a la fabricación de artículos electrónicos inventados inicialmente en países ricos. Además, las vacunas y los antibióticos permitieron aumentar de forma considerable la expectativa de vida en Latinoamérica y el este asiático durante el siglo xx; dichas regiones alcanzaron, en sólo cuatro décadas, mejoras que en Europa habían costado casi 150 años. Los teléfonos móviles han revolucionado las comunicaciones en países pobres como Nigeria. Internet también permite a los países en desarrollo tener acceso a la información y difundirla, formar movimientos de la sociedad civil y comerciar con las economías de los países ricos.

Para valorar el papel oficial a la hora de fomentar la innovación beneficiosa para todo el mundo, el nuevo criterio tecnológico del ICD cuenta los subsidios totales de los Estados a la investigación y el desarrollo (I+D) —ya sea como gastos o mediante deducciones fiscales como proporción de su PIB. Por desgracia, existen pocos datos sobre la financiación de la I+D en materias fundamentales para las poblaciones más pobres, como la vacuna contra la

malaria y la agricultura tropical. El Índice resta un 50% del gasto militar en I+D porque, si bien algunas innovaciones militares tienen derivaciones útiles para la vida civil (como Internet), gran parte de su investigación sirve mucho más para mejorar la capacidad destructiva de los países ricos que para aumentar la capacidad productiva de los pobres.

Austria y Canadá aparecen en los primeros puestos de la categoría tecnológica del ICD, dado que sus Gobiernos dedican el 0,9% del PIB a I+D (aparte de la I+D militar). Grecia e Irlanda están en último lugar, con el 0,3%. En realidad, el Gobierno de Estados Unidos es el que dedica la mayor proporción del PIB a I+D, pero la mitad es investigación militar, por lo que la penalización por usos en defensa le lleva a la séptima plaza.

MARGEN PARA LA MEJORÍA

Un vistazo rápido a la última columna de las clasificaciones del ICD en 2004 revela grandes cambios respecto al año pasado. Pero los cambios son casi siempre reflejo de mejoras en los métodos y las mediciones. Lo importante, como el año pasado, es que todos los países tienen un comportamiento mediocre o malo, al menos, en un área. Incluso los países mejor situados pueden mejorar todavía mucho.

Cuando los países ricos contribuyan a mejorar la salud de otros países, su propia situación mejorará también. Las recomendaciones a los países del ICD para el próximo año deberían consistir, entre otras cosas, en abolir los subsidios y aranceles agrarios, legalizar a más inmigrantes y dar más ayuda a otros países en función de sus necesidades y perspectivas, no de estrictos intereses geopolíticos. Hay mucho margen para que todos los países ricos demuestren sus auténticas dotes como líderes que apoyan el desarrollo mundial.

BIBLIOTECA
U C E M

CRONOGRAMA

CONCLUSIÓN.

FECHA	LUGAR	HORA	INVESTIGACION
1/02/05	BIBLIOTECA UCEM	2-5 PM	FUNDAMENTO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES.
11/02/05	INTERNET	9-12 PM	LA GLOBALIZACION EN LOS PAISES C.A.
1/03/05	BIBLIOTECA DEL BANCO CENTRAL	8-1 PM	EFFECTO DE LA GLOBALIZACION.
16/03/05	INTERNET	1-3 PM	LAS RELACIONES INTERNACIONALES Y LA GLOBALIZACION.
25/03/05	BIBLIOTECA DEL BANCO CENTRAL	8-11 AM	GENERALIDADES DE LA GLOBALIZACION.
5/04/05	INTERNET	2-5 PM	CONFORMACION DE BLOGUES EN EL PROCESO DE GLOBALIZACION.

CONCLUSIÓN.

Con este trabajo se demuestra la influencia que tienen los países desarrollados con los países del tercer mundo, implementando diferentes políticas económicas para hacer de estos dependientes de ellos, como los diferentes tratados que existen entre ellos.

Con la confianza en el crecimiento económico, en el potencial tecnológico y el dominio del espacio y el tiempo, la dimensión cultural de una integración cultural, además de que la globalización propone la apertura del mundo en una forma polémica.

BIBLIOGRAFIA

- 1- W.W.W. GOOGLE.COM.
- 2- W.W.W. ALTAVISTA.COM.
- 3- W.W.W. MONIGRAFIAS .COM.
- 4- LIBRO DE FUNDAMENTO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES.

1 BM: Banco Mundial.

2 BID: Banco Interamericano de Desarrollo.

3 CEPAL: Comisión Económica para América Latina.

4 Democracia: Máxima forma de organización jurídica de los individuos que integran un conglomerado social o una colectividad, en donde cada uno de sus integrantes cede una parte de su libertad, para conformar un organismo denominado Estado; el cual se subdivide en poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial a fin de garantizar un orden social.

5 Estado: Máxima forma de organización jurídica de los individuos que integran un conglomerado social o una colectividad, en donde cada uno de sus integrantes cede una parte de su libertad, para conformar un organismo denominado Estado, el cual se subdivide en poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial a fin de garantizar un orden social.

6 FMI: Fondo Monetario Internacional.

7 Irrefutable: adj. Que ni se puede refutar.

8 MERCOSUR: Mercado Común del Sur.

9 Nación: Conjunto de los habitantes de un estado regido por el mismo territorio de ese mismo país.

GLOSARIO.

1 BM: Banco Mundial.

2 BID: Banco Interamericano de Desarrollo.

3 CEPAL: Comisión Económica para América Latina.

4 Democracia: Máxima forma de organización jurídica de los individuos que integran un conglomerado social o una colectividad, en donde cada uno de sus integrantes cede una parte de su libertad, para conformar un organismo denominado Estado; el cual se subdivide en poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial a fin de garantizar un orden social.

5 Estado: Máxima forma de organización jurídica de los individuos que integran un conglomerado social o una colectividad, en donde cada uno de sus integrantes cede una parte de su libertad, para conformar un organismo denominado Estado; el cual se subdivide en poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial a fin de garantizar un orden social.

6 FMI: Fondo Monetario Internacional.

7 Irrefutable: adj. Que ni se puede refutar.

8 MERCOSUR: Mercado Común del Sur.

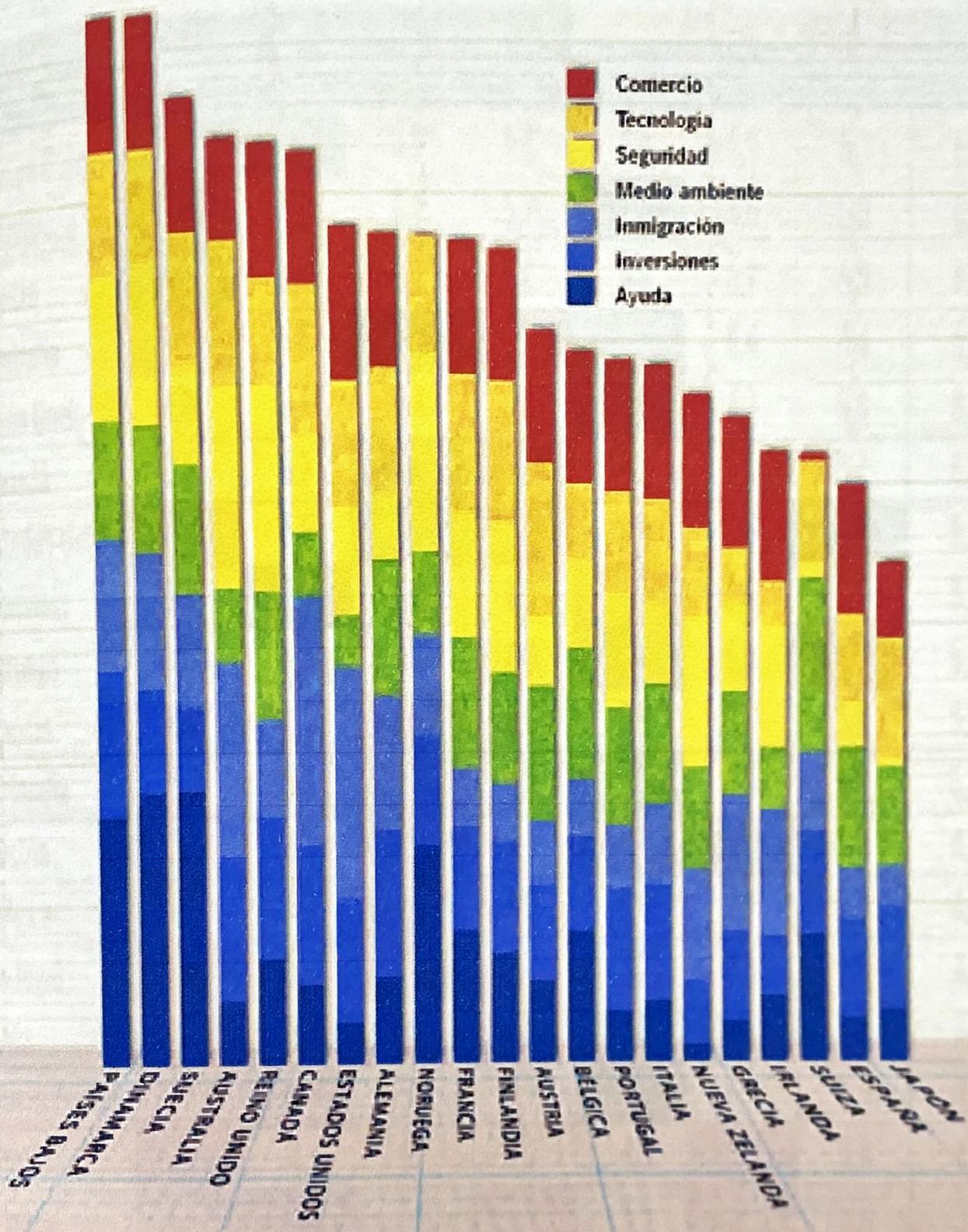
9 Nación: Conjunto de los habitantes de un estado regido por el mismo gobierno. Territorio de ese mismo país.

10 ONU: Organización de Naciones Unidas.

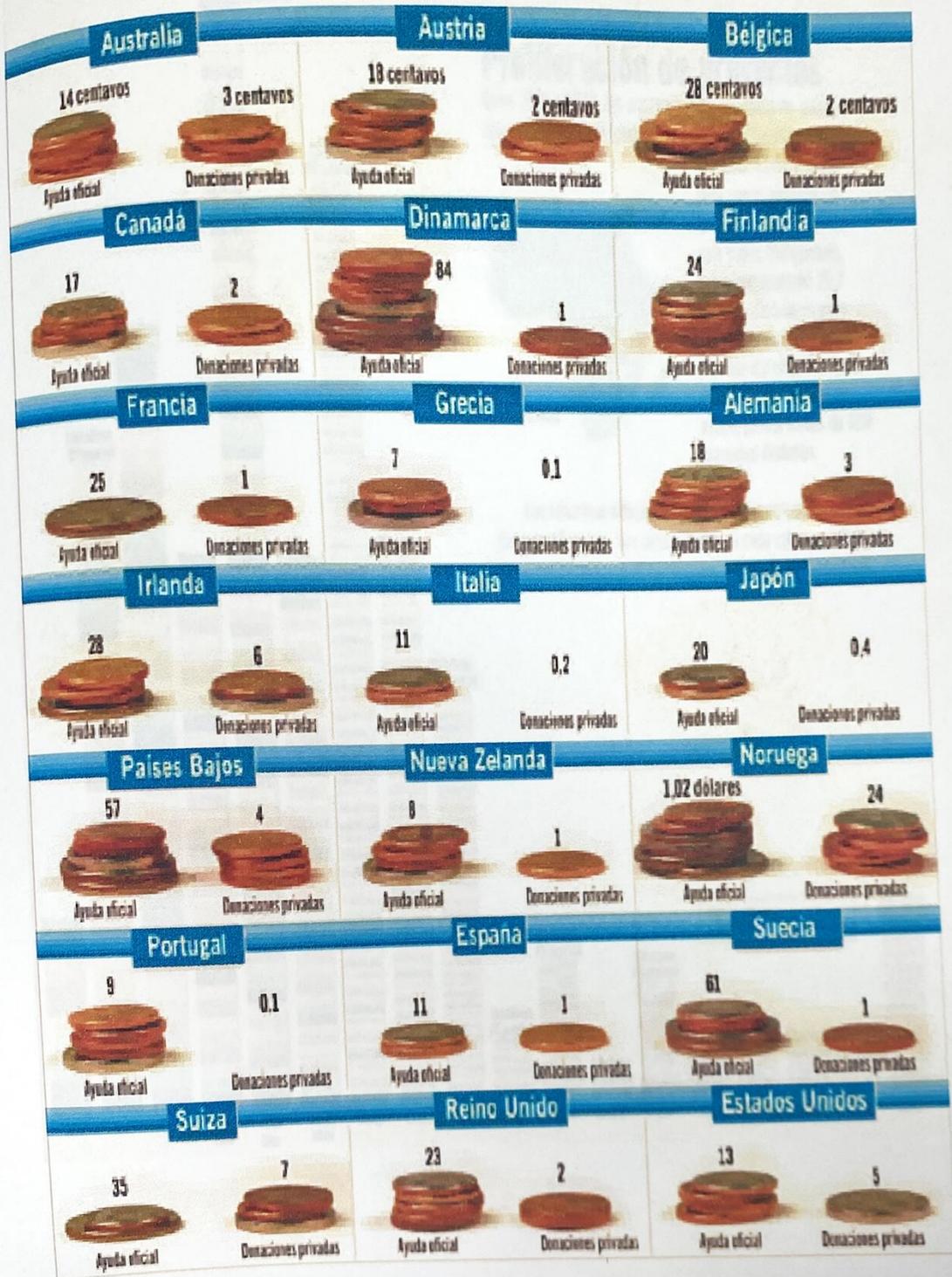
11 OMC: Organización Mundial del Comercio.

12 PIB: Producto Interno Bruto.

ANEXO



Lugar	País	Ayuda	Inversiones	Immigración	M. ambiente	Seguridad	Tecnología	Comercio	Media	2003*
1	Países Bajos	11,2	6,7	5,9	5,3	6,4	5,5	5,9	6,7	1
1	Dinamarca	12,3	4,8	6,1	5,7	7,1	5,0	5,8	6,7	2
3	Suecia	12,4	3,8	5,1	5,8	4,5	5,7	5,8	6,1	8
4	Australia	2,9	6,5	8,8	3,3	9,0	6,4	4,4	5,9	19
4	Reino Unido	4,8	6,4	4,4	5,8	9,1	4,7	5,8	5,9	11
6	Canadá	3,6	6,3	11,2	2,9	4,3	6,6	5,7	5,8	18
7	Estados Unidos	1,9	5,6	10,5	2,3	4,9	5,5	6,7	5,3	20
7	Alemania	3,9	6,7	6,1	6,1	2,9	5,6	5,8	5,3	6
7	Noruega	10,6	5,3	4,9	4,0	9,3	5,5	2,7	5,3	10
7	Francia	6,0	4,7	2,7	5,9	5,6	6,1	5,8	5,3	14
11	Finlandia	5,0	5,1	2,6	5,0	6,7	6,3	5,7	5,2	17
12	Austria	3,7	4,4	2,9	6,1	3,1	6,9	5,8	4,7	9
13	Bélgica	6,0	4,3	2,6	5,9	4,0	3,4	5,8	4,6	12
14	Portugal	2,3	5,6	2,8	5,4	5,2	4,5	5,8	4,5	3
14	Italia	2,8	5,3	3,6	5,5	3,6	4,7	5,9	4,5	15
16	Nueva Zelanda	0,8	2,9	5,0	4,7	6,7	4,1	5,9	4,3	4
17	Grecia	1,8	4,1	6,2	4,7	4,0	2,5	5,8	4,1	13
18	Irlanda	3,0	2,7	5,8	2,8	5,5	2,0	5,8	3,9	15
18	Suiza	5,8	4,7	3,6	7,9	0,7	4,5	0,3	3,9	5
20	España	2,0	4,5	2,3	5,5	2,0	4,0	5,8	3,7	6
21	Japón	2,4	4,6	1,9	4,5	0,4	5,4	3,4	3,2	21



Proliferación de proyectos

Entre 2000 y 2002, los organismos de ayuda de los países ricos decidieron financiar 1.371 proyectos diferentes en

Tanzania. Es demasiado para que lo gestione un Gobierno pequeño en un país pobre. Por ejemplo, Suiza comprometió 29,7 millones de dólares para sólo cinco proyectos, mientras Irlanda ofreció un volumen total equivalente de ayuda, pero a través de 404 proyectos distintos.



Las columnas reflejan la ayuda total que entregó cada país donante a Tanzania. Las celdas dentro de cada columna reflejan el número de proyectos de ayuda diferentes que financió cada país.

